

## *La segunda Ester* entre Sefarad, Ašquenaž y Šušán\*

Marta Katarzyna Kacprzak\*\*

Universidad de Varsovia

ORCID ID: <https://orcid.org/0000000228763611>

La literatura sefardí moderna se basa principalmente en traducciones o adaptaciones de novelas occidentales realizadas sobre todo del hebreo y el francés, aunque no faltan obras traducidas del yidis o de originales alemanes, griegos, italianos, rusos e incluso ingleses. Entre estas obras se encuentran las adaptaciones judeoespañolas de una leyenda polaca sobre Esterca, una supuesta amante del rey Casimiro III el Grande (1310-1370). El presente artículo pretende ofrecer un análisis contrastivo de dos versiones sefardíes de la historia de Esterca, es decir, de *Ester hašeniyá* (Salónica, 1887 o 1888) cuyo autor desconocemos y de *La segunda Ester* a cargo de Šelomó Yisrael Čherežlí (Jerusalén, 1905). Asimismo, analizamos la edición hebrea titulada *Megillat Ester hašeniyá* de Yišḥac ben Mošé Rumš (Vilna, 1882) en la cual basaron sus obras los autores sefardíes. Primero, comentamos las fuentes de inspiración de los autores y algunas peculiaridades que, a la hora de cotejar los tres textos, han llamado nuestra atención tanto a nivel literario como lingüístico. A continuación ofrecemos la transcripción del texto de Čherežlí seguida del glosario.

**PALABRAS CLAVE:** Literatura sefardí; judeoespañol; traducciones y adaptaciones; edición de textos sefardíes aljamiados; Šelomó Yisrael Čherežlí; leyenda polaca.

*LA SEGUNDA ESTER BETWEEN SEFARAD, AŠQUENAŽ AND ŠUŠÁN.*— The modern Sephardi literature is based primarily on translations and adaptations of the Occidental novels. These translations were made mostly from Hebrew and French, however, there are some works translated from Yiddish, German, Greek, Italian, Russian or even from English. Among these novels we find the Judeo-Spanish adaptation of a Polish legend about Esterka, the supposed lover of the king Casimir III the Great (1310-1370). This paper aims to offer a contrastive analysis of two Sephardi versions of Esterka's story: *Ester hašeniyá* whose author is unknown (Thessaloniki, 1887 or 1888) and *La segunda Ester* by Šelomó Yisrael Čherežlí (Jerusalem, 1905). We also analyse the Hebrew edition titled *Megillat Ester hašeniyá* by Yišḥac ben Mošé Rumš (Vilnius, 1882) on which Sephardi

\* Este trabajo ha sido realizado en el marco del proyecto de investigación «Polifacetismo del judeoespañol en las adaptaciones sefardíes de literatura europea. El caso del cuento histórico *La segunda Ester*» (2022), financiado por el Observatorio Permanente del Hispanismo y la Fundación Duques de Soria.

\*\* [mk.kacprzak@uw.edu.pl](mailto:mk.kacprzak@uw.edu.pl)

authors based their works. Firstly, we comment on the authors' sources of inspiration and some peculiarities that drew our attention while comparing the three texts both at a literary and linguistic level. Next, we present the Čherežlí's text transcription followed by the glossary.

KEYWORDS: Sephardi Literature; Judeo-Spanish; Translations and Adaptations; Sephardi Text Edition; Šelomó Yisrael Čherežlí; Polish Legend.

## 1. INTRODUCCIÓN

*La segunda Ester*, según dice la portada, es un cuento histórico que versa sobre una joven y valiente judía que salvó a su pueblo de la opresión y las injusticias de una malvada reina, Riqueta<sup>1</sup>. La historia es idéntica a la del libro de *Ester* de la Biblia<sup>2</sup>; no obstante, hay que recalcar que la trama fue trasladada al contexto polaco, dado que la acción transcurre en la Polonia del siglo XIV bajo el reinado del rey Casimiro III el Grande.

Además, conviene señalar que el personaje de la hermosa Esterca<sup>3</sup> está profundamente arraigado en la cultura popular polaca. Su historia gozaba de mucho interés entre los pintores y escritores, sobre todo, en el siglo XIX cuando se convirtió en el «símbolo de la convivencia ideal de los polacos con los judíos»<sup>4</sup>. Por otro lado, es digno de ser tomado en cuenta que se trata de un tópico que hasta hoy en día sigue engendrando polémica entre los historiadores, puesto que no tiene confirmación en las fuentes históricas. Esterca se menciona solamente en las crónicas de Jan Długosz (1415-1480), conocido en latín como Johannes Longinus. De este modo, el cronista intenta explicar la actitud favorable de Casimiro el Grande hacia los judíos, insinuando que solamente la locura de un hombre enamorado podría justificar los privilegios de los

---

<sup>1</sup> No descartamos la posibilidad de que se lea *Riquita*.

<sup>2</sup> Mucha información relevante acerca del libro de *Ester* en la literatura sefardí se puede encontrar en Elena ROMERO, Purificación ALBARRAL, *El libro bíblico de Ester entre los sefardíes de los Balcanes: mitos y leyendas* (Granada: Editorial Universidad de Granada, 2013).

<sup>3</sup> Hipocorístico polaco del nombre Ester.

<sup>4</sup> Nathan COHEN, «The Love Story of Esterke and Kazimierz, King of Poland—New Perspectives», *European Journal of Jewish Studies* 9 (2015), págs. 176-209: 177.

que gozaban<sup>5</sup>. Ahora bien, debido a varias inconsistencias y discrepancias en las fechas, los historiadores no consideran sus crónicas una fuente de información fiable. Aun así, es probablemente a Długosz a quien le debemos la creación de Esterca, la hermosa amante hebrea del rey Casimiro, presente hasta hoy en día en la cultura popular polaca.

El objetivo del presente trabajo consiste en comentar las versiones sefardíes de la historia de Esterca y ofrecer una edición del texto de *La segunda Ester* a cargo de Šelomó Yisrael Čherežlí<sup>6</sup> (Jerusalén, 1905). Primero, se comentarán las fuentes de inspiración del autor y algunas peculiaridades que nos ayudarán a cotejar el texto con las versiones más tempranas –en judeoespañol y en hebreo– en las que Čherežlí basó su traducción. A continuación, se ofrecerá la transcripción del texto acompañada por un glosario<sup>7</sup>.

## 2. ESTERQUE<sup>8</sup> EN LAS FUENTES ASQUENAŽÍES

Debido a una serie de cambios políticos y socioculturales que se dieron a mediados del siglo XIX, el tema del amor entre el rey Casimiro el Grande y una joven judía surge no solo en la literatura polaca, sino también en la asquenazí, tanto en hebreo como en yidis. En consecuencia, varias obras de distintos géneros literarios, en su mayoría, novelas, cuentos y piezas teatrales, narran la historia de Esterca<sup>9</sup>. Mención espe-

<sup>5</sup> Marek TELER, *Kobiety króla Kazimierza III Wielkiego* (Varsovia: Wydawnictwo CM, 2018), pág. 82.

<sup>6</sup> Dependiendo del sistema de transcripción que se emplee el apellido de este autor (שיריזלי) puede escribirse de varias formas, por ejemplo, Šerešlí, Sherezlí, Serezlí o Shirizli, cf. Aitor GARCÍA MORENO, Elisabeth FERNÁNDEZ MARTÍN y Cristóbal José ÁLVAREZ LÓPEZ, *El Nuevo chico diccionario judeo-español-francés de Šelomó Yisrael Šerešlí (Jerusalén, 1898-1899)* (Berlín: Peter Lang, 2021), pág.11.

<sup>7</sup> Teniendo en cuenta las normas de edición de la revista, en el presente artículo nos centramos en la edición abreviada, titulada *La segunda Ester*, y nos limitamos a proporcionar algunos ejemplos que, a nuestro parecer, ilustran bien la labor de Čherežlí y su intervención en el texto respecto a las versiones más tempranas que le sirvieron de base.

<sup>8</sup> Pronunciación propia del yidis.

<sup>9</sup> Chone SHMERUK, *Legenda o Esterce w literaturze jidysz i polskiej* (Varsovia: Oficyna Naukowa, 2000), pág. 78.

cial merece la versión titulada *Megillat Ester hašenyá*<sup>10</sup> (hb. ‘Rollo de la segunda Ester’) realizada por un *maškil* lituano, Yišḥac ben Mošé Rumš (1822-1894), ya que en ella se basaron los autores sefardíes. Esta obra, publicada por primera vez en Vilna en 1882 y después reeditada en 1884, consta de 72 páginas y, según leemos en la portada, es una adaptación del alemán. Sin embargo, teniendo en cuenta las múltiples notas a pie de página escritas en polaco, no podemos excluir que Rumš se inspirara también en una o más versiones polacas.

Conviene añadir que, según Cohen, *Megillat Ester hašenyá* es la primera obra completa en una lengua judía que trata de la historia de Esterca<sup>11</sup>. Asimismo, Cohen afirma que Rumš la tomó por verdad histórica y suplementó su traducción con una breve introducción en la que describe la actitud positiva de Casimiro el Grande hacia los judíos de Polonia, hecho destacable si tenemos en cuenta la persecución a la que eran sometidos sus correligionarios en otros países<sup>12</sup>. Es destacable que Rumš les sirve a sus lectores una versión idealizada en la cual no se menciona en ningún fragmento que Ester fuera una amante del rey, sino que la presenta como su amada.

### 3. LAS ESTERCAS SEFARDÍES

En lo que atañe a las versiones sefardíes, hemos encontrado dos ediciones judeoespañolas de la historia de Esterca, que se publicaron a finales del siglo XIX y a principios del XX. La versión más temprana (1887 o 1888), de un autor desconocido, se titula *Ester hašenyá* y salió a la luz en *Ḥatán hamélej veEster hašenyá* (hb. ‘El yerno del rey y La segunda Ester’) en Salónica de mano de la editorial ‘Eš Haḥayim<sup>13</sup>. Este

<sup>10</sup> Para nuestro estudio hemos manejado el siguiente ejemplar *Megillat Ester hašenyá* (Vilna, 1982), Biblioteca Nacional de Israel, signatura: 990020710340205171.

<sup>11</sup> N. COHEN, «The Love Story of Esterke and Kazimierz, King of Poland—New Perspectives», pág. 205.

<sup>12</sup> N. COHEN, «The Love Story of Esterke and Kazimierz, King of Poland—New Perspectives», pág. 181.

<sup>13</sup> Beatrice SCHMID, «Dos Ma’asiyot muy sabrosos: *Ma’asé ha’éguel y el conocimiento del Bet hamicdāš*», en *Estudios sefardíes dedicados a la memoria de Iacob M. Hassán (z”l)*, Elena ROMERO y Aitor GARCÍA MORENO (eds.) (Madrid: CSIC, 2011), págs.

volumen, impreso por David Yişhac Sa'adí<sup>14</sup>, incluye cuatro obras narrativas: *Ĥatán hamélej* (fols. 2-54), *Ma'asé ha'éguel* (54v-61), *Ester haşeniyá* (61-101v) y *El conocimiento del Bet hamicdaş* (101v-104). Si bien los títulos aparecen en hebreo, el idioma de los cuatro textos es el judeoespañol<sup>15</sup>. Merece la pena señalar que las dos novelas que forman parte del título *Ĥatán hamélej veEster haşeniyá* recogen historias cuya acción transcurre en Polonia. Además, ambos textos pertenecen a la novelística judía decimonónica escrita en alemán, cuyo objetivo era divulgar la historia del pueblo judío y transmitir los valores del judaísmo a través de personajes ejemplares<sup>16</sup>.

La versión posterior, que constituye el núcleo del presente trabajo, se titula *La segunda Ester* y fue publicada en Jerusalén en 1905 por la editorial ŠáYiČh<sup>17</sup>. Su autor, Šelomó Yisrael Čherežlí (Jerusalén, 1878-

---

541-567: 541. Para nuestro estudio hemos manejado el siguiente ejemplar *Ester haşeniyá* en *Ĥatán hamélej veEster haşeniyá* (Salónica, 1887 o 1888), Biblioteca Nacional de Israel, signatura: 990017915440205171.

<sup>14</sup> David Yişhac Sa'adí fue un impresor tesalonicense. Su nombre aparece por primera vez en un *maħzor* de oraciones para las fiestas publicado por la editorial 'Eš Haħayim en 1875 o 1876. Más adelante, Yişhac Šemuel 'Emmanuel lo menciona como uno de sus impresores entre los años 1880-1891, *vid.* Yişhac Šemuel 'EMMANUEL, «Baté defús umadpisim (1512-1968)», en *Zijrón Salóniqui: Guedolé Salóniqi ledorotam* 2 vols., David A. RECANATI (ed.) (Tel Aviv: s.d., 1986), vol. II, págs. 230-249: 244. La última referencia, de la que tenemos constancia, es la de una edición del Me'am Lo'ez de Berešit impresa en 1897 en Salónica. Asimismo, hemos conseguido averiguar que Sa'adí fue el impresor de unos veinte libros que salieron a la luz en la editorial 'Eš Haħayim. La mayoría de ellos fueron publicaciones religiosas tales como libros de oraciones, comentarios de la Biblia, sermones, escritos de moral, libros de judaísmo para escuelas, hagiografías, coplas, cuentos y una obra de teatro sobre José. Además, Sa'adí imprimió publicaciones de organizaciones y sociedades de caridad, así como calendarios, *vid.* DOV COHEN, *Thesaurus of The Ladino Book 1490-1960: An Annotated Bibliography* (Jerusalén: The Ben-Zvi Institute-Misgav Yerushalayim, 2021), pág. 332. Deseamos mostrar nuestro agradecimiento al Dr. Dov Cohen por facilitarnos cuantiosos datos relevantes acerca de Sa'adí en una consulta realizada por correo electrónico el 11 de julio de 2023.

<sup>15</sup> B. SCHMID, «Dos Ma'asiyot muy sabrosos: *Ma'asé ha'éguel* y *el conocimiento del Bet hamicdaş*», pág. 541.

<sup>16</sup> B. SCHMID, «Dos Ma'asiyot muy sabrosos: *Ma'asé ha'éguel* y *el conocimiento del Bet hamicdaş*», págs. 543-544.

<sup>17</sup> Para nuestro estudio hemos manejado el siguiente ejemplar *La segunda Ester* (Jerusalén, 1905), Museo Sefardí de Toledo, signatura: 0865/001, asequible en línea en la Biblioteca Virtual del Patrimonio Bibliográfico (BVPB): <http://ceres.mcu.es/pages/Re>

1938), fue librero, editor e impresor, aunque ejerció también como escritor, traductor y periodista. Tradujo y adaptó numerosos escritos, sobre todo del francés y el hebreo<sup>18</sup>. Cabe agregar que *La segunda Ester* es una reedición abreviada de *Ester hašeniyá*. Ahora bien, no es la única novela reeditada del volumen *Ĥatán hamélej veEster hašeniyá*, ya que, según expone Schmid, Čherežlí reimprimió también *Ĥatán hamélej y Ma‘asé ha‘éguel* bajo los títulos *La hermosa Ester y El bečerro. Leenda judía*, respectivamente<sup>19</sup>.

Asimismo, conviene señalar que en los catálogos de la Biblioteca Nacional de Israel y la Biblioteca Británica en Londres hemos localizado una novela de cuarenta páginas titulada *La segunda Ester y el rey Cašimir. Cuento histórico*, que se publicó en El Cairo en 1906<sup>20</sup>. En Tahan, sin embargo, leemos que dicho escrito en realidad fue impreso en Jerusalén por la editorial Defus ‘Azriel<sup>21</sup>, si bien, debido a la censura turca, el lugar de publicación hubo de ser cambiado por Imprimería Abraham Galante de El Cairo<sup>22</sup>. Por su parte, Cohen afirma que *La*

sultSearch?txtSimpleSearch=La%3Cb%3E%20segunda%20%3C/b%3EEster&simpleSearch=0&hipertextSearch=1&search=simple&MuseumsSearch=&MuseumsRolSearch=13&listaMuseos=null

<sup>18</sup> E. ROMERO, *La creación literaria en lengua sefardí* (Madrid: MAPFRE, 1992), págs. 188 y 222, y A. GARCÍA MORENO, E. FERNÁNDEZ MARTÍN y C. J. ÁLVAREZ LÓPEZ, *El Nuevo chico diccionario judeo-español-francés de Šelomó Yisrael Šereslí (Jerusalén, 1898-1899)*, pág. 11.

<sup>19</sup> B. SCHMID, «Dos Ma‘asiyot muy sabrosos: *Ma‘asé ha‘éguel y el conocimiento del Bet hamicdáš*», pág. 544.

<sup>20</sup> Biblioteca Nacional de Israel, signatura: 990017952360205171, asequible en línea: [https://www.nli.org.il/en/books/NNL\\_ALEPH990017952360205171/NLI](https://www.nli.org.il/en/books/NNL_ALEPH990017952360205171/NLI). Biblioteca Británica en Londres, signatura: 001167392.

<sup>21</sup> Editorial fundada en 1900 en Jerusalén por Mošé ‘Azriel y en la que se imprimieron varios libros de la Biblia, así como revistas mensuales y semanales, entre otras, *Tesoro de Yerušaláyim* y *Calendario de Yerušaláyim*, cf. Moshe D. GAON, *Yehudé hamizrah beEreš Yisrael* (Jerusalén: Azriel, 1937. 2 vols.), vol. II, pág. 511.

<sup>22</sup> Ilana TAHAN, «Sephardic and Judeo-Spanish Material in the British Library’s Hebrew Collection», en *Proceedings of the Thirteenth British Conference on Judeo-Spanish Studies, 7-9 September 2003*, Hilary POMEROY (ed.) (Londres, University of London, 2006), pág. 209. Abundante información significativa acerca de la censura y el uso de editoriales ficticias se puede encontrar en E. ROMERO, «La prensa judeoespañola contra los recelos, la burocracia y las censuras», en *Yesterday and today of the press in Judeo-Spanish. Cuadernos del Bósforo VII*, Pablo MARTÍN ASUERO y Karen GERSON

*segunda Ester y el rey Caşimir* se publicó en Jerusalén por la editorial de ŞáYiĈh ya que salvo a la portada la obra es casi idéntica a *La segunda Ester* de Ĉhereźlí<sup>23</sup>. Según Cohen, ‘Azriel cambió la portada a fin de evitar problemas con la censura. Por lo tanto, hemos comparado los dos escritos y llegado a la conclusión de que la versión de El Cairo efectivamente es una reedición del texto de Ĉhereźlí.

Probablemente existen también otras versiones sefardíes de la historia de Esterca; sin embargo, aún no hemos logrado llegar a ellas para estudiarlas. En el 18.º Congreso Mundial de Estudios Judíos (WCJS) en Jerusalén, Stevan Milovanovic dictó una ponencia acerca de *Los judíos de Polonia con la segunda Ester y el rey Caşimir*, un escrito de Ya‘acob Moşé Ĥay Altaráş que se había publicado en 1894 en *Treşoro de Yisrael* en Belgrado<sup>24</sup>. Además, Avner Pérez, en la revista *Aki Yerushalayim*, menciona una obra de teatro desconocida de Yişħac Ángel titulada *La segunda Ester y el rey Caşimir*, que encontró en los Archivos Nacionales de Sofía (Bulgaria)<sup>25</sup>. Pérez afirma que se trata de un manuscrito en solitreo que, de hecho, es una adaptación teatral de varios cuentos<sup>26</sup>.

---

SARHON (eds.) (Istanbul: Isis, 2007), págs. 9-35, E. ROMERO, «La polémica sobre el judeoespañol en la prensa sefardí del Imperio otomano: más materiales para su estudio», *Sefarad* 70.2 (2011), págs. 435-473 y Amelia BARQUÍN LÓPEZ, *Edition and study of twelve Sephardic aljamiadas novelas from the beginning of the 20th century* (Vitoria-Gasteiz: Servicio Editorial Universidad del País Vasco, 1998), págs. 65-66.

<sup>23</sup> N. COHEN, *Thesaurus of The Ladino Book 1490-1960: An Annotated Bibliography*, pág. 332.

<sup>24</sup> Según E. ROMERO, *La creación literaria en lengua sefardí*, pág. 203, el *Treşoro de Yisrael* (1890-1895) es una obra de cuatro volúmenes traducida por Altaráş que se ocupa de la historia judía. Para consultar el resumen de la ponencia a cargo de Stevan Milovanovic presentada el 9 de agosto de 2022 (sesión núm. 663) véase el programa del 18. Congreso Mundial de los Estudios Judíos (WCJS): <https://program.eventact.com/Agenda/Program?Event=33251&agenda=13507&lang=en>

<sup>25</sup> Avner PÉREZ, «La obra de teatro *La segunda Ester y el rey Caşimir*», *Aki Yerushalayim* 91 (2012), pág. 34.

<sup>26</sup> A. PÉREZ, «La obra de teatro “La segunda Ester y el rey Caşimir”», pág. 34. Para consultar la transcripción de algunos fragmentos de la obra, véase: <https://yerushalayimaki.wixsite.com/ladino/no-91>

#### 4. EN LA ENCRUCIJADA DE SEFARAD Y AŠQUENAŽ

Como ya se ha dicho antes, *La segunda Ester* (Jerusalén, 1905) de Čherežlí es una versión abreviada de *Ester hašeniya* de un autor desconocido (Salónica, 1887 o 1888) que, a su vez, se basa en la versión hebrea titulada *Meguillat Ester hašeniya* de Yišḥac ben Mošé Rumš. De ahí que hayamos cotejado los tres escritos mencionados y nos hayamos dado cuenta de que la traducción anónima tesalonicense (80 fols.) es bastante fiel al texto hebreo de Rumš (72 págs.). Las pocas discrepancias u omisiones conciernen, sobre todo, a topónimos, nomenclatura de monedas y nombres propios, y, aunque resultan curiosas, no influyen en el desarrollo de la acción. En cambio, la adaptación de Čherežlí es mucho más breve (40 págs.). Si bien se observa que el autor, por lo general, sigue el texto hebreo y la traducción de Salónica párrafo por párrafo, de vez en cuando omite una frase o un fragmento. Conviene añadir que esta era una estrategia muy frecuente entre los traductores sefardíes, que acortaban y adaptaban las obras pensando en su público; por eso, no sorprende que Čherežlí eliminara varios nombres propios en polaco y otros elementos que le habrían parecido complicados o confusos<sup>27</sup>. Es más, hay que hacer notar que, para facilitar la lectura, el autor de la traducción tesalonicense dividió la obra en diez capítulos, a diferencia de Rumš, cuyo texto es seguido. Čherežlí, por su parte, mantiene la segmentación de la versión de Salónica, a excepción de los dos últimos capítulos, que fusiona en uno. Este hecho también confirma la hipótesis de que la traducción de Čherežlí se basa en la edición tesalonicense. Además, merece destacarse que Čherežlí acortó notablemente tanto las descripciones como los diálogos. Acto seguido se presentan algunos ejemplos que, a nuestro parecer, ilustran bien las convergencias y las discrepancias entre las tres versiones judías de la historia de Esterca.

---

<sup>27</sup> E. ROMERO, *La creación literaria en lengua sefardí*, pág. 236, Olga BOROVAYA, «The Serialized Novel as Rewriting: The Case of Ladino Belles Lettres», *Jewish Social Studies History Culture and Society* 10.1 (2003), págs. 30-68: 32, y Marta KACPRZAK, *Versiones sefardíes de Robinson Crusoe. Edición de textos, glosario y análisis lingüístico-literario* (Berlín: Peter Lang, 2023 [en prensa]), pág. 189.

#### 4.1. Omisiones y simplificaciones

Empecemos por los topónimos y títulos nobiliarios polacos, abundantes en la versión hebrea, donde a menudo aparecen en yidis. Estas menciones se redujeron considerablemente en ambas traducciones judeoespañolas, dado que a los autores probablemente les parecerían demasiado difíciles y ajenas a la realidad en la que vivían sus lectores. Asimismo, merece la pena aludir a que en la obra de Rumš se pueden apreciar glosas en yidis entre paréntesis, así como numerosas expresiones en polaco, sobre todo, en notas a pie de página. Estas explicaciones supuestamente tenían por objetivo facilitarle la lectura al público asquenazí; no obstante, desde el punto de vista de los traductores sefardíes eran incomprensibles y superfluas, de ahí que fueran eliminadas.

Con respecto a las omisiones, conviene señalar también que la obra de Rumš incluye varias alusiones a la Biblia, entre otras, al *Cantar de los Cantares* y las historias de Jonás y Daniel. Es más, hemos observado varias citas del libro de *Ester* y de los *Salmos* que, por lo general, se mantienen en la traducción de Salónica (SE1)<sup>28</sup>—salvo la del *Cantar de los Cantares*—, mientras que en Čherežlí (SE2) se eliminan. Veamos un ejemplo:

<sup>29</sup> ועל דבר אימתך אשר תפילי עלי אענך בדיברי נעים זמרות ישראל: ה' לי לא אירא מה יעשה לי אדם!

Yo te responderé con palabras hermosas de nuestro cantador que dijo: H' <sup>30</sup> li lo irá ma ya'asé li adam, si el Dio está con mí non me espanto que va a puerder hačer a mí hombre? (SE1: 95).

Ester no yoltó de su palabra y le dijo: solo el Dio es que me quitará de está priisión y me salvará de tu mano (SE2: 36).

<sup>28</sup> Para facilitar la orientación en el texto y la localización de los fragmentos concretos empleamos las siguientes siglas: SE1 = *Ester hašenyá* (ANÓNIMO, Salónica 1887/1888); SE2 = *La segunda Ester* (Šelomó Yisrael ŠEREŠLI, Jerusalén 1905).

<sup>29</sup> Hb. 'A las cosas terribles que me has dicho te responderé con las gratas palabras de los cantos de Israel: *el Señor está por mí: no temeré lo que me pueda hacer el hombre*' (Salmo 118,6), cf. Y. M. RUMŠ, *Megillat Ester hašenyá*. (Vilna: s.d., 1882), pág. 60. Para las traducciones de versículos bíblicos usamos Francisco CANTERA BURGOS y Manuel IGLESIAS GONZÁLEZ (eds.), *Sagrada Biblia* (Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1975).

<sup>30</sup> Es decir, *Hašem* (hb. יה, abrev. de יהוה) 'Dios' (lit. 'el Nombre').

Es destacable que en Čherežlí se halla solamente una cita bíblica, a saber, la del libro de *Ester* (4: 13-14); este hecho bien ilustra su afán de simplificar la trama y el lenguaje a la hora de editar el texto tesalonicense en el que la cantidad de hebraísmos a veces es abrumadora.

Como se ha mencionado más arriba, Čherežlí adaptó el texto a su público eliminando ciertos elementos característicos del mundo asquenazí. En consecuencia, su versión de la historia de Esterca, además de las omisiones, presenta también varias simplificaciones; sirva de ejemplo la descripción de un hombre desconocido que lleva una misteriosa cajita a la casa de la viuda Natán:

כבע השועלים אשר על ראשו ופאותיו הארוכות היורדות תלתלים על כתפיו עד חגורו, נתנו אז אמת כי הוא יהודי יושב עיר בראד<sup>31</sup>.

Su vestimenta y la manera de toca que llevaba sobre su cabeza y sus peot tanto alguengas demostraba por seguro que era un jidió morador de la ciudad de Brodi (SE1: 71v).

De su vestimenta parecía a un jidió morador de la ciudad de Brodi (SE2: 16).

Aunque en los fragmentos citados los dos autores sefardíes conservan el topónimo *Brodi*, el autor de la versión de Salónica simplifica ligeramente la mención de la gorra de zorro, muy típica en aquella época en el este de Europa, y acorta la descripción de los aladares. En cambio, Čherežlí reduce la frase aún más, omitiéndola totalmente.

#### 4.2. *Discrepancias*

Otro rasgo que llama la atención al comparar las tres versiones de la historia de Esterca, son las diferencias que conciernen, entre otras, a las monedas, las medidas y la comida. Veamos un ejemplo:

דעי נא כי מושבך מאה אטה מתחת לארץ<sup>32</sup>.

<sup>31</sup> Hb. ‘El gorro de zorro en su cabeza y los aladares largos y rizados que caían sobre sus hombros y llegaban hasta la cintura demostraban que era un judío que vivía en la ciudad de Brodi’, cf. Y. M. RUMŠ, *Megillat Ester hašenyá*., pág. 18.

<sup>32</sup> Hb. ‘Deberías tener en cuenta que tu vivienda está a cien codos por debajo de la tierra’, cf. RUMŠ, *Megillat Ester hašenyá*, pág. 53.

Tú estás morando en un lugar cien picos debajo la tierra! (SE1: 90v).  
 Tu prisión es a cincuenta metros debajo de tierra (SE2: 34).

Como se puede apreciar, los traductores sefardíes adaptaron la medida a la zona geográfica y la realidad en la que vivían sus lectores; por lo tanto, los *codos* que aparecen en Rumš fueron cambiados en la versión tesalonicense y la de Čherežlí por *picos* y *metros*, respectivamente.

Del mismo modo se traducen las monedas, por ejemplo, el *šéquel zahab* de Rumš<sup>33</sup> en el texto de Salónica se convierte en un *napoleón* (SE1: 74v), mientras que Čherežlí elimina las monedas de su obra. Otro ejemplo lo constituyen las *lebibot (latques)*, es decir, tortitas de patatas típicas de la gastronomía centroeuropea, no solamente judía; sin embargo, vale la pena mencionar que es un plato festivo de la Janucá. Veamos un fragmento:

.<sup>34</sup>רעי אשר בא עמי הגה לעיר צוה במלון להכין בעד שנינו ארוחת לביבות (לאשקיס)

Mi amigo que vino junto con mí a la ciudad encomendó a el *hanÿi* a que nos haga a todos dos una minestra (SE1: 71).

Como hemos podido observar, el autor de la traducción tesalonicense adaptó este fragmento a la realidad gastronómica de su público cambiando las *lebibot (latques)* por la *minestra*, esto es, sopa, caldo. En cambio, Čherežlí omitió este fragmento de la frase, al igual que eliminó las menciones a las monedas, lo que nos permite suponer que intentaría crear un cuento universal y comprensible para todos los lectores independientemente de donde viviesen.

## 5. OBSERVACIONES LINGÜÍSTICAS

En este apartado no pretendemos ofrecer un análisis sistemático de la lengua de las dos versiones sefardíes de *La segunda Ester*. Nos centraremos, sobre todo, en las peculiaridades lingüísticas que presentan los

<sup>33</sup> Hb. ‘Šéquel [moneda hebrea] de oro’, cf. Y. M. RUMŠ, *Megilat Ester hašeniya*, pág. 24.

<sup>34</sup> Hb. ‘Mi amigo con el que he venido a la ciudad ha pedido en la posada que nos preparen *lebibot (latques)*’, cf. Y. M. RUMŠ, *Megilat Ester hašeniya*, pág. 18.

textos, haciendo hincapié en los fenómenos derivados del hecho de tratarse de la traducción de un original hebreo.

### 5.1. *La influencia del hebreo*

Empecemos por los múltiples hebraísmos tanto léxicos como sintácticos que se pueden apreciar a lo largo de SE1. Mayoritariamente se trata de sustantivos de índole religiosa, como *alav hašalom* ‘que en paz descanse’, *‘anavá* ‘humildad, modestia’, *‘abodá žará* ‘idolatría’, *baruj hu* ‘bendito [sea] Él’, *emuná* ‘fe’, *ħanupá* ‘adulación, lisonja’, *habtaħá* ‘confianza’, *mišvá* ‘mandamiento’, *nisim* ‘milagros’, *pasuc* ‘versículo’, *Par’ó* ‘el Faraón’, *safec* ‘duda’ o *šedacá* ‘limosna, caridad’. Ahora bien, hay que hacer notar que las voces hebreas abundan en la traducción tesalonicense, mientras que en Čherežlí no se aprecian.

Otro fenómeno que llama la atención lo constituyen los calcos de los *pluralia tantum*<sup>35</sup> característicos del hebreo, que en nuestros textos atañen a sustantivos como *faces* (SE2: 37), *caras* (SE1: 68v; SE2: 4), *cielos* (SE2: 5) y *vidas* (SE2: 34), lo que supone un rasgo idiosincrático de esta lengua semita, en la que los vocablos mencionados se emplean exclusivamente en plural. Conviene, no obstante, señalar que tanto en SE1 como en SE2 estos calcos alternan con las formas en singular.

Por otro lado, la influencia del hebreo se manifiesta también en la sintaxis hebraizante que, en mayor o menor medida, presentan ambos escritos. Se trata, por ejemplo, del empleo de la preposición *a* en función del complemento directo que precede a objetos inanimados determinados, lo que supone un calco sintáctico derivado del uso de la partícula *et* en hebreo<sup>36</sup>: *abrió a su boca* (SE1: 79) y *el que secó a la mar* (SE1: 79).

<sup>35</sup> Vid. David M. BUNIS, «Una introducción a la lengua de los sefardíes a través de refranes en judezmo», *Neue Romania* 12 (2004), págs. 7-36: 23, Iacob M. HASSÁN, «¿Es el ladino judeoespañol calco? (Cfr. DRAE)», *Quaderns de Filologia. Estudis Lingüístics* 9 (2004), págs. 87-99: 89, y B. SCHMID, «Dos Ma‘asiyot muy sabrosos: *Ma‘asé ha‘éguel* y *el conocimiento del Bet hamicdás*», pág. 558.

<sup>36</sup> Vid. I. M. HASSÁN, «¿Es el ladino judeoespañol calco? (Cfr. DRAE)», págs. 89, Ángel BERENGUER AMADOR, «La preposición *a* como marca del complemento directo de persona en el libro de David M. Atías *La güerta de oro* (Liorna, 1778)», en *La lengua*

Asimismo, en SE1 hemos registrado la tendencia a la doble determinación en los sintagmas nominales tipo *el pasuc el este* (SE1: 62) y *su mujer la mala* (SE1: 66).

Sería relevante aludir también a las construcciones que desde el punto de vista del español parecen pleonásticas, como *un hombre viejo vestido vestidos de camino* (SE1: 71v, SE2: 16), *lloró un lloro* (SE1: 89v), *hablaban estas hablas* (SE2: 22), *fiestaban la fiesta* (SE2: 24), etc. Sin embargo, su existencia en el judeoespañol se debe a la influencia del hebreo<sup>37</sup>.

En cuanto a la sintaxis de la oración simple, a lo largo de SE1 y SE2 observamos cierto número de elipsis copulativas, en las que se omiten *ser* y *estar*<sup>38</sup>. Sirvan de ejemplos las siguientes frases: *Sus caras Ø redondas como una manzana, su facha Ø hermosa que todo el que lo vea no se hartaba de mirarlo* (SE1: 62; SE2: 4), *Yo Ø pronto por responderte a todas tus demandas* (SE1: 62v), *Que hombre probe Ø yo* (SE1: 71v).

En el caso de los hebraísmos, conviene señalar también algunas locuciones verbales muy arraigadas en el léxico judeoespañol, que fueron traducidas literalmente del hebreo. Se trata de expresiones tales como:

**(a) yoltar el corazón** <de alguno> ‘hacer cambiar de opinión <de alguien>’

Calco de la locución hebrea השיב אלאות לבו o הטה לב.

---

*sefardí. Aspectos lingüísticos, literarios y culturales*, Yvette BÜRKI y Elena ROMERO (eds.) (Berlin: Frank&Timme, 2014), págs. 21-34: 28-29, A. GARCÍA MORENO, «Calcos y préstamos en los sipurim de Yishac Hakohén Perahía: ¿variación diafásica o problemas de traducción?», en *La lengua sefardí. Aspectos lingüísticos, literarios y culturales*, Yvette BÜRKI y Elena ROMERO (eds.) (Berlin: Frank&Timme, 2014), págs. 89-108: 97, y D. BUNIS, «Judezmo (Ladino)», en *Handbook of Jewish Languages*, L. Kahn, A. D. Rubin (eds.) (Leiden, Netherlands; Boston, Massachusetts: Brill, 2017), págs. 365-450: 404.

<sup>37</sup> Vid. D. BUNIS, «‘Pyesa di Yaakov avinu kun sus izus’ (Bucharest, 1862): The First Judezmo Play?», *Revue des Études Juives* 154 (1995), págs. 387-429: 400 y 412, B. SCHMID, «Dos Ma’asiyot muy sabrosos: *Ma’asé ha’éguel* y *el conocimiento del Bet hamicdás*», pág. 558, y A. GARCÍA MORENO, «Calcos y préstamos en los sipurim de Yishac Hakohén Perahía: ¿variación diafásica o problemas de traducción?», pág. 96.

<sup>38</sup> Vid. I. HASSÁN, «¿Es el ladino judeoespañol calco? (Cfr. DRAE)», págs. 84, A. GARCÍA MORENO, «Calcos y préstamos en los sipurim de Yishac Hakohén Perahía: ¿variación diafásica o problemas de traducción?», págs. 98-99, y D. BUNIS, «Judezmo (Ladino)», pág. 402.

El que avoltó el corazón de el rey Aḥašverōš por arrepentirse de su negro pensiero que había pensado sobre nuestros padres, él hará voltar el corazón de el rey Caśimir por-que se apiade de mośotros (SE1: 71; SE2: 16).

En el fragmento correspondiente de *Meguilat Ester hašeniyá* de Rumš leemos הטה לב המלך lit. ‘desvió/viró el corazón del rey’<sup>39</sup>. Si bien no hemos encontrado la locución הטה לבו en el diccionario hebreo de Eben-Šošán, la hemos localizado en *El asolado en la isla*, a cargo de Rafael Yišḥac Benveniste, a saber, en la traducción judeoespañola de otra obra de Rumš titulada *Séfer cur ‘oni* (Vilna, 1861). En este escrito Benveniste traduce la locución הטה לב como ‘ocuparse de (algo), distraerse con (algo)’<sup>40</sup>. No obstante, en nuestro contexto se trata, más bien, de hacer que alguien cambie de opinión o convencer a alguien. Por otro lado, la locución *(a)voltar el corazón* podría tener origen en la expresión hebrea השיב אל־אֵת לְבוֹ que en Benveniste se traduce como *tornar <alguno> su corazón* ‘escuchar, hacer caso’<sup>41</sup> y que se recoge en el diccionario hebreo de Eben-Šošán<sup>42</sup>.

**ancharse** <a alguno> **su corazón** ‘alegrarse, entusiasmarse’

Calco de la locución hebrea רהב לבי o רהב לבבי.

Pensando la honor que espera en avenir en parándose su sobrina y su nuera delante el rey por si engraciar a él y por demandar reḡá [suplicar] por su pueblo mucho se anchaba su corazón (SE1: 69).

**hablar** <alguno> **a /con su corazón** ‘pensar, reflexionar’

Calco de la locución hebrea אמר בלבו, lit. ‘dijo en su corazón’, esto es, pensó, reflexionó.

Cośa curiośa mucho pení por entender qué es esto, habló Ester entre su corazón (SE1: 74).

<sup>39</sup> RUMŠ, *Meguilat Ester hašeniyá*, pág. 17.

<sup>40</sup> KACPRZAK, *Versiones sefardíes de Robinson Crusoe. Edición de textos, glosario y análisis lingüístico-literario*, pág. 286.

<sup>41</sup> KACPRZAK, *Versiones sefardíes de Robinson Crusoe. Edición de textos, glosario y análisis lingüístico-literario*, pág. 288.

<sup>42</sup> Abraham EBEN- ŠOŠÁN, *Hamilón ha ‘ibri hamerucaž* (Tel Aviv: Hamilón heḡadaš, 2003), pág. 313.

**meter el alma en la palma** ‘arriesgar la vida’

Calco de la locución hebrea שם את נפשו בכפו, lit. ‘puso/metió su alma en su palma’.

No se topó uno de ellos que meta su alma en su palma por ir cerca del gato y encolgarle la campanía, que quen mete la campanía al gato, por seguro que se lo va englutir [deglutir] (SE1: 67v; SE2: 12-13).

**topar** <algo/alguno> **gracia en los ojos de** <alguno> ‘gustar, caerle bien’

Calco de la muy conocida y bien integrada en el léxico judeoespañol locución hebrea מציא הן בעיניי.

Con esto si topo gracia en gwestros ojos señores (SE1:78b).

Siendo ella es muy graciosa y topará gracia en sus ojos (SE2:14).

## 5.2. Rastros de otras lenguas

En lo que se refiere a la influencia de otras lenguas, cabe resaltar que los turquismos abundan en SE1 en contraste con SE2, donde son relativamente escasos. Entre los préstamos del turco destacan los que se refieren a los títulos y cargos: *asquieres* ‘ejércitos, tropas’, *hanýi* ‘posadero, hospedero’, *paşá* ‘bajá’, *reýal* ‘emisario, magistrado’; a la infraestructura: *yadé* ‘paseo, calle’, *conac* ‘palacio’, *meané* ‘taberna’; o a las herramientas: *alat* ‘instrumento’, *chapa* ‘pala’.

Se aprecian además varias voces que pertenecen a distintos campos semánticos, como *boy* ‘estatura’, *dicat* ‘atención’, *carabalic* ‘gentío, multitud’, *quismet* ‘destino’, *laquirdí* ‘palabra’, *peşqués* ‘regalo’, *reýá* ‘súplica’, *surgún* ‘exilio, expulsión’.

A ello hay que añadir los verbos con raíz turca formados a través del sufijo *-ear*, como *ayidearse* ‘preocuparse’, *conuşear* ‘hablar, platicar’, *şeşerearse* ‘marearse’, *zéflenearse* ‘reírse, burlarse’.

En nuestros textos, en particular en SE2, se recoge también un considerable número de préstamos del italiano que no se restringen únicamente a lo financiero o comercial, sino que corresponden a diferentes categorías semánticas. Veamos algunos ejemplos: *achetar* ‘aceptar’, *bi-*

*rrería* ‘cervecería, taberna’, *dacio* ‘impuesto, tributo’, *diritos* ‘derechos’, *dopio* ‘doble’, *escopo* ‘objetivo’, *facha* ‘cara’, *capo* ‘jefe’, *cualunque* ‘cualquier’, *minestra* ‘sopa, caldo’, *pericolo* ‘peligro’, *reušir* ‘triunfar’ o *verseto* ‘versículo’.

Por último, cabe aludir a algunos vocablos singulares que se deben al portugués: *atemar* ‘aniquilar’, *aínda* ‘todavía, aún’, *ficsar* ‘determinar, fijar’ y *peruca* ‘peluca’; al francés: *avenir* ‘futuro, porvenir’ y *comisionario* ‘comisionista’; o al griego *cacula* ‘capucha’.

## 6. CONCLUSIONES

En resumidas cuentas, *La segunda Ester* de Šelomó Yisrael Čherežlí (Jerusalén, 1905) es una versión sefardí de la leyenda polaca sobre Esterca, la amante judía del rey Casimiro III el Grande. La historia de una muchacha joven y hermosa, que salva a su pueblo de las intrigas de una reina malvada puede considerarse una transposición del libro de *Ester* a la Polonia del siglo XIV. Por lo tanto, no es de extrañar que la leyenda gozara de mucho interés entre los escritores, tanto polacos como judíos, y que llegara también a los literatos sefardíes.

La obra de Čherežlí es una reedición abreviada de la novela anónima *Ester hašenyá* (Salónica, 1887 o 1888) que, a su vez, procede de la versión hebrea *Megillat Ester hašenyá* a cargo de Yišħac ben Moshé Rumš (Vilna, 1882). Al cotejar los tres escritos hemos descubierto que el autor de la traducción tesalonicense, por lo general, sigue a Rumš párrafo por párrafo. Si bien elimina la introducción y algunos elementos ajenos a la vida y la cultura sefardí, su obra es una traducción fiel al original hebreo. Por su parte, Čherežlí va más allá y simplifica considerablemente la trama para crear una versión universal y aún más apropiada para el público sefardí. Con todo, su adaptación sigue siendo bastante fiel al texto hebreo de Rumš y comparte el objetivo que tenían los tres autores de educar y transmitir los valores del judaísmo a través de personajes ejemplares.

A nivel lingüístico, en la versión de Salónica llaman la atención los múltiples hebraísmos tanto léxicos como sintácticos, así como varios préstamos del turco. En cambio, Čherežlí en su traducción simplificó y

modernizó el lenguaje para crear una adaptación comprensible para todos, incluidos los lectores jóvenes. Es más, la estructura del texto, así como cierta cantidad de indicios lingüísticos y elementos convergentes en la trama indican que *La segunda Ester* de Čherežlí no sería una traducción independiente, sino una reedición abreviada y modernizada de *Ester hašeniyá*.

## 7. TRANSCRIPCIÓN DE *LA SEGUNDA ESTER*<sup>43</sup>

Portada

1/Edición ŠáYiČh

La segunda Ester

Cuento histórico

Revisto y corrijado por Šelomó Yisrael Čherežlí

Yerušalaim

5665<sup>44</sup>

2/Retrato del trešladador

Šelomó Yisrael Čherežlí

Nació en Yerušalaim

En el 15 veadar<sup>45</sup> 5638

<sup>43</sup> En la edición hemos seguido el sistema de transcripción normalizada de textos sefardíes aljamiados de la revista *Sefarad*. El uso de mayúsculas y minúsculas, inexistente en aljamía, es nuestro. En negrita resaltamos lo que en el original está en letras hebreas cuadradas (hb. *merubá* '). La puntuación también es nuestra; sin embargo, mantenemos la distribución del texto tal y como aparece en aljamía. La paginación viene indicada mediante barra (/), precedida de número de página, todo ello en subíndices. Usamos guion (-) para unir las palabras que van separadas, mientras que con guion bajo ( ) separamos aquellas que aparecen escritas juntas. En las notas a pie de página ofrecemos las explicaciones textuales y la información que nos parece necesaria para aclarar el contenido y el contexto de la obra. La edición del texto la suplementamos con un breve Glosario en el cual recogemos el léxico que, con criterios subjetivos, nos parece de difícil comprensión para el lector español o hispanófono no especialista.

<sup>44</sup> 1904/1905 según el calendario gregoriano.

<sup>45</sup> Escrito ٥٦٣٨.

Era día de Purim, cuando todos los grandes de la ciudad de Craco<sup>46</sup> se topaban ajuntados en casa de la afamada yivda Natán, onde se topaba el grande sabio de la ciudad Míhav<sup>47</sup>, afamado en toda la Polonia, Rabí Yosef Ben Yehošú'a, comyidado de los grandes de la comunitá de Craco por honorarlos de su estada en los días de Purim.

Entre todos los que se topaban presentes, dos de ellos se hacían más muncho mirar: Eli'ézer, hijo de la yivda patrona de la casa, y la moza Ester, hija de su hermano, conocida por toda la ciudad con el nombre «la hermoša Ester». Y no fue en baldes que se ganó la muchacha este nombre, siendo en verdad no se topaba otra hermoša como ella en toda la Polonia. Ma no era solo la hermošura que los hacía a todos que no quitaban los ojos de sobre ella, si-no la muncha gracia junto su buen corazón y su humildanza tomaban el corazón de todo el que la vía.

La yivda Natán se honoraba muncho con su sobrina Ester, sabiendo que su hijo Eli'ézer la amaba con toda su alma y estaba segura que su hijo iba tomar la más hermoša mujer que no la pudieron alcanzar los más grandes y honorados que ya cansaron de demandarla. Ester fue hija regalada para su <sup>4</sup>padre, de el cual heredó una grande riqueza. Aquel día de Purim ella estaba vestida vestidos de fiesta y enjorada con joyas y perlerías.

Los judioš<sup>48</sup> de la Polonia no son como el resto de el pueblo judio que todos tienen una facha y se asemejan todo uno al otro; los polonešes no son ansí, otro que ellos se esparten en dos clasas, los unos son muy hermošos que el hombre se encanta de ver y los otros son muy dešgraciados de facha. Eli'ézer era de la prima clase, alto de boy, sus caras redondas como una manzana, su facha hermoša que todo el que lo vía no se hartaba de mirarlo y por esto todos querían que Ester apartenía a Eli'ézer.

<sup>46</sup> Escrito קראקו.

<sup>47</sup> Escrito מיעהאו. En la versión hebrea leemos מיעהאו. Probablemente se trata de la ciudad de Miechów en el sur de Polonia cerca de Cracovia.

<sup>48</sup> Escrito ג'ודיייוš.

Todos los comyidados estaban rodeados en una meša delante sus honorado ausped, el rab rabí Yosef Yehoőú‘a<sup>49</sup>, onde él daba a entender cada vers[e]to y verseto de la meguilá. Y en arribando en el verseto: «Al tedamí benafőej lehimalet bet hamélej micol hayehudim qui im haőarėő taőariőí ba‘et haőot rėjaő vebaőalá ya‘amod layehudim mimacom aőer»<sup>50</sup>, le diőo la moza Ester:

– Le rogo, señor, que melde segunda vez este verseto.

El rab hiőo su palabra, tornó y lo meldó segunda vez.

Ester hiőo bien atención en las palabras del dito verseto y se hundió en hondos pensieros. Dos minutos después, ella, aderesándose al rab, le diőo:

– Señor, todos los moradores de la Polonia te haćen muncha honor y en cualquier coša es a\_tí que te meten por cabecera<sup>51</sup> y tu fama va de s/un cabo de mundo hasta otro; por esto, te rogo que me perdones que so una criatura de poco meollo y vo tener el coraőe de demandarte algunas cošas, y decír delante de tí unas cuantas hablas que vinieron en mi idea, cuando tú meldabas la meguilá.

– Demanda, mi hija, según tu plaćer y yo estó pronto por responder a todas tus demandas y darte a entender todo lo que no pudites entender.

– La señora de Ester, cuando fue tomada en la ciudad de Œuőan para la casa de el rey Aőaőverőő, ¿no era obligada ella de contentarse a morir y no ser mujer a un rey que no era de su pueblo? Y ella no hiőo así, otro que se contentó a ser su mujer y no le abastó esto, otro que también puőo rebello sobre su pecado de no decir quén era su pueblo y su nacimiento, según le tuvo encomendado Mordejay, su tío, en espantándose que si sabe el rey que ella es Œudía<sup>52</sup> no la va querer por mujer. ¿En haciendo una coša como esta no es un pecado muy grande?

<sup>49</sup> Escrito יאושע.

<sup>50</sup> Hb. אל תדמי בנפשך להמלט בית המלך מכל היהודים: כי אם החרש תחרישי בעת הזאת ריוח. ‘No pienses en tu alma, que escaparás en la casa del rey más que todos los Judíos: Porque si absolutamente callares en este tiempo, respiro y libertación tendrán los Judíos de otra parte’ (Ester 4,13-14).

<sup>51</sup> Es decir, en cualquier asunto se dirigen a él.

<sup>52</sup> Escrito ג.ודיאה.

– Verdad es lo que estás diciendo, que si era que Mordejay y Ester hacían una cosa semejante por provecho de ellos, por seguro que era un pecado muy grande y no había perdonanza para ellos, ma esta hecha que ellos hicieron no fue por sus provechos, otro que todo fue rejido de los cielos y el Dio los escojó por escapar a sus hermanos de sus tacsas que ya era tacsado a que murieran todos ellos debajo la espada; también en aqueos tiempos fue muncha angustia a todos los jidiós que ellos se to-paban en mucho apreto y ellos estaban como mošotros debajo de el yugo de los enemigos, por esto non se los contó el Dio por pecado, otro por muncha buendad.

– Si es así, señor, si acontece una cosa como esta en nuestros días, ¿también agora no lo conta el Dio por pecado si alguna mujer judia hace una hecha semejante?

– Si una hecha como esta es agora provechoša a nuestro pueblo, en desparte que el Dio no se lo conta por pecado; a la contra, Él se lo conta por buena hecha, sobre todo, agora que todos conocen a el Dio y lo sierven, y no son los idólatros de entonces que eran en el tiempo de Mordejay y Ester.

– ¿Qué sería si Ester, la que está nombrada en la meguilá, ya había atado amor con algún hombre o si ya estaba espošada? ¿A quién que diera el ventaja? ¿A su pueblo y que falsara en su primo amor, o a su primo amor y que falsara en su pueblo y no correr a sus ayudas y meterse de enfrente en la hora de la angustia?

– El ventaja es de darse a el grande más de el chico, los muchos aconantan a los pocos, si acontece agora<sup>53</sup> semejante ella es obligada de baldar la amor de s[u] espošo y salvar a su pueblo de mano de sus enemigos. Mi corazón se alegra mucho, mi hija, en viendo que tu corazón y tu idea los metites en una cosa pasada, en un tiempo que las mujeres de nuestro pueblo eran honoradas y entituladas, y los hombres eran entrantes y salientes por el palacio de el rey y se paraban delante reis y señores; ma en nuestros días es todo a la contra, la buendad ya se tiró de mošotros enteramente. No tenemos nada de bueno otro que angustia y apreto y los días del avenir se esperan más fortuneošos de los años de antes; cuando enreinó el rey Cašimir, esperábamos que íbamos a tener

<sup>53</sup> Escrito אגורהו.

gran repošo en esta tierra, siendo el rey Caśimir es rey de merced y no mos iba aborrecer. Él hizo reglamientos nuevos buenos y derechos por muestra buendad; muchos de nuestros hermanos que moran en la tierra de Prusia dejaron sus tierras y escojeron a venir y morar en nuestras tierras. Muchas visiones buenas fueron aparecidas a mośotros y entendimos que tiempo bueno esperamos mośotros y todos nuestros hermanos; ma esto podía ser, si a el rey lo dejaban rejir según buendad de su corazón, entonces muestra esperanza no era vacía y de en día en día esperábamos alevantar cabeza. Ma la idea del rey Caśimir no es firme, él se ayolta de punto en punto, y no es con su esprito que podesta sobre su pueblo otro con el esprito de sus mujeres, que por onde queren lo llevan; la reina Adelayde era mujer dura y negra de corazón, ella mos hizo mucho mal y los apretos 8,tornaron de primas a primeras. También cuando el rey se atagantó de sus malas hechas y la quitó de su casa, dijimos: “Ya tenemos buena esperanza”. Ma por desgracia nuestro corazón no vido que más grande mal hay guadrado para mośotros y no supimos que en escapando de aquel mal, esperábamos otro más fuerte de él y la angustia venidera es más fuerte de la de antes, que el rey cobdició en una hija de la tierra Bohemia, en una moza llamada Riqueta<sup>54</sup>, la cual se apatronó de él y lo está llevando por onde ella quere; la más desgracia es que el rey Caśimir quitó de su palacio a la mujer que tuvo de antes, ma a esta moza no puede mandarla por razón que ella demandó de su marido que ella fuera caśada según la ley por mano de el papa grande de Craco.

Aun con todo hay quen dice que el caśamiento no fue echo según la ley por mano de el gran papa, otro que a la vista del ojo; sea como sea, este mal caśamiento mos hizo mucho mal, tiene que ser [u]n mal punchón que no vamos a puerder escapar de él; esta maldicha tiene muncha enemistad con nuestro pueblo, ella es el manadero de todos los males y la cavśante de todas las pechas y los dacios nuevos que mos están metiendo. Si ella no era, no hacía el rey ninguna de estas cośas, los días negros de el rey Aħašveroš tornaron de nuevo; y esta segunda Vaští negra de corazón está haciendo con nośotros más mal de lo que tuvo hecho Vaští 9,la primera... ¿De ónde verná muestra ayuda? ¿Va enyiamos

---

<sup>54</sup> Se trata de Krystyna Rokiczana (1330-1364), proveniente de Chequia, mujer morganática del rey Casimiro III el Grande (1310-1370).

el Dio otra Ester porque mos escape de poder de los hombres que se alevantan sobre mośotros por depedrermos?

– Él lo mandará presto en su hora –respondió Ester con una voz tanto fuerte como que salían centeas de su boca–. ¿No está el Dio entre mośotros? ¿Ónde está el que pośaba en Śiyón, monte de su santidad? ¿Ónde está el que mira a la tierra y la hace temblar, el que grita a los pueblos y los atorba? ¿Ónde está el que secó a la mar y hizo calejas porque pasaran el pueblo regmido? ¿Ónde está el brazo de el Dio que tajó a los fuertes y echó a Par‘ó y a todo su fonsado en la mar?.

– ¡Tú quitas de boca este modo de hablas! –esclamó Ester con muncha torba–. Es verdad que el santuario de el Dio está destruido, el Monte de Śiyón está como un campo arado; ya vimos también que munchas ciudades encastilladas de nuestros enemigos fueron derrocadas enteramente y no quedó ni semejanza de ellas. ¿Ma tuvieron fuerza los pueblos tanto malos y crueles que hubieron hasta agora de tajar y destruir a nuestro pueblo chico y probe? Aun-que él está en sus manos como la oveja en mano del degollador, arrastado y menospreciado, y con todo esto es vivo y firme. Siempre va creciendo y engrandeciendo sobre <sup>10/</sup> faces de la tierra, no se olvida y no deja su ley, él se enrećia con toda su fuerza en el firmamiento de su Dio, no deja su camino y su juicio y con su buendad él vive. ¿Ónde están tantos pueblos antiguos fuertes y muchos que buścaron de trespiśar a los jidiós y el Dio los atemó? ¿Ónde están los barraganes de ‘Amalec? ¿Ónde están los fonsados de los Peliśtim? ¿‘Amón y Moab ‘Aśtarot y Baśán ónde quedaron? Todos los reinados de Aśur y Babel que estremecían a la tierra y retemblaban los reinados y buścaron de atemar a los jidiós, ¿qué se hicieron? Mientras que nuestro pueblo chico quedó y quedará siempre vivo y firme sobre faces de la tierra....

## 2

En escapando Ester de hablar, la puerta se abrió y un viejo entró teniendo una carta sellada en su mano; él era uno de los grandes de la compañía y en entrando, todos se alevantaron en pies. Con muncha calladez él entregó la carta a el gran rabino, el cual la abrió y la meldó. Después de meldarla él la metió sobre la meśa y dijo:

– Lo que oímos, por nuestra desgracia, es verdad, no fueron hablas de algunos desvanecidos y vanos de meollo o de algunos mal-hacedores

que inventaron esto de sus corazones, según entendimos hasta agora. En verdad el rey dio comando por desterrar a todos los ĵidiós moradores de la Polonia <sup>11</sup> que no nacieron en ella, afuera de los que ya se les tuvo dado la licencia de morar de el precipio, y todo el que hará algún inĝenio por venir y morar a las escondidas será fuertemente apenado.

– Muestron hermanos, los ĵidiós –dijo el vieĵo que trujo la carta–, son más de seş mil almas que fuyeron de la tierra de sus nacimiento y se arresentaron en la tierra de la Polonia cuando enreinoó el rey Caşímir, esperando que mos tenía que mirar con ojo de piadad.

– Es verdad que el rey Caşímir es bueno de corazón y envelunta haĉer merced –dijo uno de los asistentes–. Ma toda esta deşgracia no es otro que el fruto de su mujer, tanto mala que lo lleva a él onde quiere.

– Agora mos queda de buşcar algunos inĝenios y llevar presentes a la reina por voltar su corazón, diĵo un hombre con muncha calladez.

– ¡Sí, sí! –respondió el primero–. El regalo lo toma de muestra mano con muncho plaĉer y aprovechar no aprovecha y mos responde que no pudo voltar el corazón de el rey.

– Yo vos aconseĵo –dijo otro hombre– de rogar al gobernador de la ciudad por-que mos tome licencia<sup>55</sup> de hablar con él.

– Riqueta no deĵará dar licencia –respondió otra persona–, siendo el rey la quiere muncho bien y no le refuşará su voluntad.

– Yo aconseĵo de escribir muestras demandas y ro<sub>12</sub>gativas en una carta y darla al gobernador por-que la entregue en la mano mişma del rey.

– El gobernador no achetará entregar la carta en mano del rey –dijo uno de los asistentes–, siendo se espanta muncho de Riqueta, la cuala, si vino a saber de la hecha que hizo, lo quita de gobernador y lo desterra de la ciudad. Cale haĉer una carta y escribir en ella todas las malas hechas que está haĉiendo Riqueta a todos los moradores en ĝeneral y que no sea solo de parte de los ĵidiós; que cada persona que sufrió de sus negreguras se afirme en la carta y entonces escoĵeremos a uno de moşotros por-que se la dé en mano del rey.

---

<sup>55</sup> Se trata de *dar licencia*, es decir, permitir, autorizar. En SE1 leemos *por-ke mos tome lisensya de avlar kon él*.

– Ya es muy bueno esto que dices –dijo el rab–. ¿Ma quién va querer encargarse de este mandado, siendo se espantan que por esta hecha será por seguro matado con alguna matanza demudada? Esto asemeja al consejo de los ratones que bušcaron el remedio por escapar de los gatos que los comen. ¿Y qué se puede haċer por puerer escapar de esta desgracia que no pueden salir a facha de vivos? Dieron y tomaron y ultimaron que el remedio es de encolgar una campanía sobre el cuello de el gato, que en oyendo el ruido de la campanía, fuyen y se escapan de él. Este consejo plaċió a todos los ratones que es una coša lo más bueno que puede ser. Ma en aprontándosen por haċer lo que ultimaron, por desgracia, no ganaron nada; que no se topó uno de ellos <sup>13</sup>/que meta su alma en su palma por ir cerca del gato y encolgarle la campanía, que quen mete la campanía al gato por seguro que se lo va englutir. También entre mošotros estó seguro que no hay uno que se atreva a dar la carta al rey.

– Yo estó pronta a sacrificar mi vida –dijo Ester– y salvar a mi pueblo, viendo que todos los asistentes se habían acallado.

– Tú sos de alabar, mi hija! –le dijo el rab–. Ma no es tu hecho, siendo se quere fuerza de hombre por haċer esta hecha, y no es hecho de mujer.

– Si yo vo esperar a tener fuerza de hombre, como estos que se topan aquí, no se tiene que haċer nunca salvación, estos hombres están haċiendo como hiċieron los hombres en Šušán que tomaron a endechar y a llorar, ma uno no hubo que se encorajó a bušcar algún remedio, y agora si vos manca a vošotros el coraje de una mujer como la reina Ester, que tuvo la fortaleza de entrar delante el rey Aħašveróš, al menos que tengáš la pasión como Mordejay, que supo encorajar a una mujer por mandarla delante el rey.

Las caras de todos los comyidados se les hizo coroladas y se avergüenzaron de las hablas de Ester, que ya entendieron que ella quere haċer este mandado.

Eli‘ézer el hijo de la yivda, que hasta aquel punto no había hablado, se levantó en pies y dijo:

<sup>14</sup>– Es maravilla que en una civdad grande como Craco no se tope un hombre corajošo para haċer este mandado. Ester solo es perteneciente para ir onde el rey, siendo ella es muy graciosoša y topará gracia en sus

ojos, y no dejará que le hagan ningún mal. Todos los grandes de la ciudad tienen a Ester en grande estima y no refuŕsarán, espero, de presentarla delante el rey.

– ¡Bien! ¡Bien hablates! –esclamó Ester–. El gobernador de Vilna y el comandante de la Polonia se topan agora en muestra ciudad, y ellos vienen aquí cada día para beber vino y pasar la hora, y es ocasión a metermos de acodro con ellos y puede ser allegaremos a nuestro escopo.

En lo que los comyidados hablaban de la manera que Ester apareciera onde el rey, un mozo vino corriendo y dijo a la yivda Natán que se apresurara a venir a la birrería que estaba llena de condes y señores.

– Ya estó yendo, dijo la yivda al mozo y se alevantó de su sía.

Después, adresándose a los comyidados, les dijo:

– Cuando vaŕ a tener el plaĉer de irvos a vuestras caŕas, rogo que salgáŕ por la otra puerta porque no vos vean los señores que están en la birrería; ellos se aĭuntan onde mí como cuando se aĭuntan en la cámara del concilio por dar y tomar sobre hechos del gobierno y por algunas coŕas encubiertas y a ellos les desplaĉe que los <sup>15</sup>vean ĝente ajena.

Los comyidados se apresuraron a irsen por la otra puerta. Solo el rab rabí Yosef salió por la puerta grande acompañado de Ester y Eli‘ézer.

### 3

La yivda en viendo tornar a Ester con Eli‘ézer les dijo:

– Óyime, mis hiĝos, lo que yo vos vo encomendar: espero que hoy va haber mucho hecho en la birrería, más de cada día, por esto estavos todos los dos aquí por darme un poco a mano; tú, Eli‘ézer, ocúpate que siempre estén las redomas delante de ellos llenas de vino, y tú, Ester, métete delante de los señores por algún menester que ellos ternán. Es verdad que no tienes plaĉer de estar en la birrería en el tiempo que hay de esta ĝente comiendo y bebiendo, ma hoy no es como el resto de los días, y si verás que van a desvainar sus espadas uno con otro no te espantes, y miŕmo si ellos beben vino bastante, con todo no tocan en honor de ninguna mujer.

– Yo no me espanto de ellos –le respondió Ester con riŕa–. La temor de hombre no me aturba, yo me espanto solo de un Dio; quen se espanta de el Dio no se espanta de hombre, cuando el Dio está con-tigo no te espantes de tu enemigo, mi idea era de demandarte que me dejaras hoy

estar en mi cámara, ma después me arrepentí y dije de <sup>16</sup>/estar en la birrería, que puede ser hoy toparé la ocasión por rogar a alguno de los señores por puerder pararme delante el rey y demandar de él a que aparte alguna ora por oír mis palabras.

– ¿En verdad tienes el plaćer de ocuparte por esta coća y pararte delante el rey?.

– Seguramente –respondió Ester con mucho repošo–, el que ayoltó el corazón de el rey Aħaşveroš por arrepentirse de su negro penserio que había pensado sobre nuestros padres, él hará voltar el corazón de el rey Caśimir por-que se apiade de mośotros. ¡Sí! ¡Sí! Mi corazón me dice que así tiene que ser, quen me diera y tuviera la ventura de ser también yo como Ester que salvó a su pueblo en hora de angustia.

La yivda Natán ía responder, ma en aquel punto vino el mozo de la birrería y le dijo que agora es el tiempo que los señores van a \_consultar uno con otro y es menester de aparejar más bebrajes.

La yivda se apresuró a ir onde los señores y rogó a Ester que viniera con ella.

## 4

En lo que Ester se ía onde su tía, vido venir a un hombre viejo, vestido vestidos de camino, con una cajica de palo deħajo de su lado; de su vestimenta parecía a un ĵidió morador de la civdad de Brodi<sup>56</sup>.

<sup>17</sup>/– ¿No está la yivda Natán en caća? –demandó él a Ester–. Tengo menester de topar con ella.

– Tiene mucho que haćer y no puede venir aquí, que la birrería está llena de señores, ma si tienes alguna coća de dar, dámela en mi mano y non tengas ningún espanto que yo so Ester hija de el hermano.

– Más me plaće ver a tu tía y hablar con ella boca con boca, ma siendo ella está embarazada y no hay remedio de verla, hablaré con ti que no tengo tiempo de puerder más estar aquí, por razón que esté mucho hambriento y no tengo en mi tripa otro que un pedazo de pan seco.

– ¿Y qué es tu venida aquí?, le demandó Ester.

<sup>56</sup> Escrito ברודי. Se trata de Brody, una ciudad ucraniana cerca de Leópolis (en ucraniano: Броди).

– De Bréslav<sup>57</sup>, me dieron esta cajica que la truĵera en esta civdad y que la deĵara en la birrería de la yivda Natán y ella que la dé a su patrón.

– ¿Quién es el patrón?, demandó Ester en ecsaminando la caja de todas las partes y vido que no había ninguna escritura.

– Esta caja será dada a la persona que vernirá<sup>58</sup> onde la yivda Natán y dirá: “Dame la caja que está onde ti de la civdad de Bréslav”. Esto diciéndo el viejo deĵó la caja en mano de Ester y desapareció.

– Cośa de maraviar –diĵo Ester de sí para sí–. ¿Qué hay adientro de esta caja?.

Como usó de las mozas que son curiośas y quere[n] saber todo modo de cośa, ella voltaba la caja de <sup>18</sup>todas las partes y ecsaminándola, le cayó de la mano; ella se abocó por alevantarla y vido con estremición que se había abierto en desclavándose.

– Agora que ya se abrió –se diĵo ella–, veré lo que hay adientro y después la cerro.

Ella vido con encanto que el contenido no era que una peruca de cabellos muy hermosos. Seguro esta peruca será para alguna mujer calvuda que quera afeitarse con ella, esto diciéndo ella la guadró de nuevo dientro la caja y la cerró.

Apenas ella escapó de cerrarla, una mujer desconocida cubierta con un grande manto entró adientro la caza y diĵo:

– Sos tú la yivda Natán?.

– No, yo so hija de el hermano, estó pronta por servirte.

– De ti no quero nada, mándame a tu tía que le quero hablar.

– Mi tía está muncho ocupada y no puede venir. Si gustas ven con mí onde ella.

– Yo no puedo ir onde ella, te rogo que me digas, si un hombre truĵo aquí una cajica de tabla por entregarla al que la viene a demandarla. Yo vine a tomarla, háceme el placer y dámela. Y ella se acercó a lado de la meśa onde estaba la caja y expandió la mano por tomarla.

<sup>57</sup> Escrito ברעסלאוו (ברעסלוי) *Breslave/Breslavi*. En la versión hebrea leemos ברעסלאוו (ברעסלוי).

<sup>58</sup> Escrito ב"ירנרה.

– Yo no puedo darvos la caja sin que me deš alguna señal, dijo Ester y la impidió de tomarla.

– Esta caja es de Bréslav.

18/– Agora puedes tomarla.

La desconocida tomó la caja de sobre la meša y se fue sin mišmo saludar.

– Es curiošo –se dijo Ester– me se está asem[e]jando que ya la tengo visto a esta mujer, pero ónde, no me estó acodrando. Esta desconocida debe ser mujer de algún grande señor o príncipe.

5

Embelecada en estos penserios, Ester oyó que la tía la llamaba.

– Apresúrate y ven –le decía ella–, estó muy cansada; los señores están consultando hoy y se están aconsejando uno con otro por hechos muy interesantes; yo sola no estó abasteciendo a henchirles vino y con todo que ya estó haciendo todo lo que me sale de la mano, con todo esto, a punto me arrojó el gobernador el copo enriba de mi cabeza diciéndome que tadrí de traerle vino.

Ester corrió y se fue a ayudar a su tía.

El hombre que echó el copo de vino enriba de la yivda era un hombre muy viejo y inteligente más del resto de los asistentes.

– Los tudescos –dijo él a su compañero que estaba asentado a su lado– mos están acarreando muchos males. Con sus negros consejos están cavšando que el gobierno se guíe con sus moradores no con dulzor. Muestro rey él mišmo es <sup>20</sup>muy bueno, ma su mala mujer lo está enegreciendo.

– Yo creía –le dijo su compañero– que cuando él mandó de su caša a Adelayde, la cuala era la cavšante de todas sus negreguras, entonces se yoltaría a hacer buendad con mošotros. Ma, por dešgracia, los tudescos están aínda en sus lugares y están bušcando de hacer negreguras más de entonces.

– Dešdichados de los ŷidiós –dijo uno de los asistentes–, agora les metieron de nuevo una fuerte fecha. Y dicen que ellos se están pujando demašiadamente de día en día y que son ladrones y engañadores.

– Si son engañadores o no –dijo un otro–, est[o] no me importa, yo so un conde polonés y en mi mano está de dejarme engañar de quen fuese. Si topo que mi fator ŷidió me robó algo, lo castigo y lo apeno.

– Sin ĵidiós no mos podemos sostener –dijo otro conde–. ¿Sin ellos se hace mercancia en vuestras tierras? ¿Quién sale fianza por mośotros? ¿Quién se degüel[l]e y mete todas sus mientes en los menesteres de vuestra caśa? ¿Puede ser que los condes y los señores mos hagan todo esto? ¿O puede algùn caśalino haĉer todas estas cośas? ¿Hay en vuestras tierras, afuera de los ĵidiós y los caśalinos, que pueden tomar vuestras cargas sobre sus hombros? Yo digo que si estos ĵidiós poloneśes mos faltan, es como si mos faltara el pan de vuestra boca.

<sup>21</sup>/– Es verdad –respondieron todos ellos en una–, sin ĵidiós no mos podemos voltar de ninguna parte; a los ĵidiós los tenemos mucho de menester, hay mucho tiempo que yo aborrecí a los tudescos y no puedo haĉer vida con ellos, mientras que estoy muy co[n]tente de los ĵidiós. En haĉiendo un trato con un mercader tudesco cale que me haga penar y que me beba la sangre, lo<sup>59</sup> que no es con vuestros comisionarios ĵidiós, que saben cómo comportarsen y aconvenirsen, y yo lo propio me aconven[g]o bien con ellos; si un día me topo con la bolsa vacía basta que mis campos dieron buen fruto y el rebaño de mis caballos munchiguó, yo al punto mando a llamar a mi comisionario ĵidió y le digo: “Tráyeme de vista mil ducados que tengo de menester para la Pascua” y en paga toma mil quilos de trigo o tantos caballos; el ĵidió empeza a esclamar y ĵurar que no se le topa una pará en la bolsa, y yo sin sentirlo ni meter mientes a lo que habló, alevanto mi bastón y le do unas cuantas dadás, entonces se topa apretado y trae la mitad de lo que le demandí y yo, sin mirar lo que trujo, lo empezo aĉarbar segunda vez. En viéndose aĉarbar, me trae otra una partida y de mi parte me aĵideo y le empreśento una partida de lo que le demandí; en suma, en pocos puntos mi hecho se escapa y en mi mano se topa dos tercios de la suma que le demando, ma con un mercader tudesco non puedo haĉer todo esto, no se puede haĉer ningùn <sup>22</sup>hecho con él.

– ¡No! ¡No! –saltó otro diciendo–. No dejaremos salir a los ĵidiós de vuestras tierras, el rey no tiene ningùn dirito de echarlos. De mi parte, yo guararé a mis ĵidiós si miśmo seré obligado de mampararlos con mi espada.

<sup>59</sup> Escrito װ.

– Es verdad que yo so tío de el rey –dijo un viejo–, ma no taparé sus mancuras, yo no tapo el cielo con la mano. ¡No! No puedo negar que munchas coásas se hićieron en estos días que no me placieron y que no son de haćer, lo más afuerte que me viene es sabiendo seguro que el rey no culpa nada en esto, otro que el diablo de su namorada; ella es la que podesta en todas sus ideas según su plaćer; ella sola es la culpante; mi consejo es que hagan los ĵidiós una carta para el rey, en la cuala que declaren bien todos los males y los apretos que les hićieron en estos días uno por uno, esta carta se la entregan a el rey y espero que no tornará en vacío.

– Bien hablates, mi señor conde –respondió el gobernador–, así sea y yo estó seguro que una cośa que ya ultimimos tú o yo y todos los que estamos aquí, no terná ninguno el coraje por contrariarnos.

Ester había entrado en lo que los señores hablaban estas hablas y oyó sus última conversación, ella se acercó a\_lado del gobernador, lo saludó y le dijo:

– Sería venturośa, si me alicenciaban a hablar delante la señoría.

23/– Habla con plaćer, dijo el gobernador.

– Indagora oyí de los señores diciendo que no hay más buendad para los ĵidiós que haćer una carta conteniendo todos los males y los apretos que ellos están soportando y entregarla en la mano propia del rey. Este consejo ya lo aconsejaron también los viejos de muestra comunitá; pero no hay quen que tenga el coraje de darla al rey. Yo pensí que podría haćer este mandado. ¿Qué piensan ustedes sobre esto?

– ¿Qué dices? ¿Es posible? Tú sos aínda una criatura, dijo el gobernador con maravilla.

– Muy buena idea –dijo un conde–. El rey Caśimir recibirá con plaćer a esta muchacha hermosa y espero que no la mandará en vacío y ella topará gracia en sus ojos y ninguno quererá haćerle mal.

– El Dio me mamparará –dijo Ester–. Todas mis mientes las metí en esto. Vos rogo, señores, que estéš en mi ayuda y ficsadme el día que podré apararme delante el rey.

– A la otra semana será la fiesta del día del nacimiento del rey y en aquel día todos mośotros estaremos aĵuntados ahí como de uso. En este día Ester dará la carta al rey, el cual se topará mucho gustośo y alegre y hará su demanda.

– ¡Ansí sea! –dijo un conde–, ma qué sería si se topa <sup>24</sup>ahí Riqueta, la cuala se celará en viendo una muchacha más hermoşa de ella.

– El güerco que se lleve a Riqueta –respondió el gobernador–. Una buena idea me vino al tino, ma agora no es hora de hablar. Amañana mos aĵuntaremos en mi caşa de la mañana hasta la tadre y ahí hablaremos de largo.

– Ya entendí tu idea –le dijo el conde–. Amañana vo ir con el rey a la caża, y le contaré munchas novedades, le hablaré de Ester, que es la más hermoşa muchacha que haiga en el mundo, y después de amañana le diré que Ester quere darle una súplica.

– ¡Muy bueno! –dijeron todos en una y se alevantaron y se fueron cada uno a su caşa.

## 6

En la ciudad Craco fiestaban la fiesta de el rey Caśimir, el día de su nacimiento; caĵi todos los señores de la Polonia y todos sus soldados y sus empiegados, con muncha hermoşura y muncha pompa, partieron todos ellos para el palacio del rey; después de escapar la oración por la salud y la buendad de el rey, cada concilio de cual-unque nación que estaba deĵaĵo de su bandera, todos ellos vestidos con vestidos finos, vinieron al palacio de el rey, que era fraguado en el lugar más alto de la ciudad; en la entrada, en los barandados de el palacio, <sup>25</sup>no había por ónde pasar, de tantos señores que entraban ĵunto sus mozos y serviciales, vestidos con vestidos de señores a color de las viestimientas de sus amos.

El rey Caśimir era hermoşo de forma y muy vistoşo en la flor de su mancebez, él tenía en su cabeza su chapeo con plumajes y estaba asentado deĵaĵo de un tálamo de honor saludando a todos los grandes de la Polonia que venían a viĵitarlo.

Dos o tres pasos más atrás de el rey estaba asentada la reina haciendo bien atención a todo lo que se hacía y se decía delante el rey. Cuando todo el pueblo saludó a el rey y se fue, se allegó el gobernador de Craco a unos cuantos pasos deĵaĵo el tálamo, se encorvó a él diciendo:

– Una moza está en la entrada de la caşa y desea topar con el rey; ella es ĵudía, ma yo le di una buena esperanza en su corazón siendo es uşo vieĵo que en un día como este de dar licencia a cual-unque persona por poder topar con su maestad.

– ¿Judía? –dijo la mujer que estaba asentada cerca el rey–. Es imposible de dar licencia a una persona de una nación tan baja de aparecer delante el rey.

– El capo de nuestra familia, el rey Pieste<sup>60</sup>, se asentaba delante la puerta de su palacio por ser visto de algunos probes que querían topar con él, dijo el conde de Dobrin<sup>61</sup>.

<sup>26</sup>– Esto era en los años de avante, en los días antiguos, que ya mos olvidimos de ellos, respondió la reina como uno que se mayorga sobre su enemigo.

– En la tierra de la Polonia son quistas las coñas anticás como son quistas las coñas nuevas.

– En verdad es una mujer que quere topar con mí y es uno de los capos más grandes que me la está representando, por estas dos cavás ya es justo la demanda de esta mujer, dijo el rey con hablas de voluntad. Y él hizo de señas a que trujeran a la mujer onde él.

Ester entró y se adelantó delante los asistentes, no conociendo al rey; ella era muy hermośa y sus vestidos le pujaron más gracia. Todos quedaron encantados de ver una muchacha tan hermośa.

– ¿Estó parada delante el rey?, demandó Ester con muncha gracia y alevantó sus ojos a los señores y príncipes que estaban vestidos con sus uniformas. El gobernador de Craco le amostró al rey y ella alevantó sus ojos sobre él y se echó a sus pies, le besó la halda, como la regla y uso de la Polonia, y después se alevantó en pies y le dio la carta.

El rey tomó la carta de mano de Ester y se la dio a su secretario porque la melde.

La carta contenía en primero rengraciamientos por todas las buendades que el rey hizo y hacía con los judíos. <sup>27</sup>Ma se quejaban de los fuertes fueros que les habían impondido desde cerca tiempo; el cavśante de todas sus angustias era un enemigo cruel que se topaba en el palacio; y rogaban a su maestad de apiadarse de ellos y escaparlos de sus afriición.

---

<sup>60</sup> Escrito פייסט. Probablemente se trata de Piast Kołodziej (pl. ‘Piast Forjaruedas’) un personaje legendario (siglo VIII o IX), fundador de la Dinastía de los Piastas que regiría el Reino de Polonia.

<sup>61</sup> Escrito דוברין. Se trata de la ciudad de Dobrzyń en Polonia.

Cuando el secretario acabó de meldar la carta, la reina entendiendo que es de ella que decían que era el enemigo del palacio, se levantó de su lugar y se aparó delante el rey y exclamó con rabia grande:

– Ya entendí que todos los grandes están de acodro con los judiós y demando que esta hija descarada diga aquí delante quén es el angustiador y el enemigo que tiene el rey en su palacio y que lo va voltando por onde él quiere.

Ester tomó un poco de coraje, aseñaló con la mano a la reina y dijo:

– ¡Tú! ¡Tú, Riqueta! Tú sos que estás apretando a mi pueblo. Tú sos que tienes plaçer de ver sus quebrantos. Tú sos que voltates el corazón del rey. Y tú sos el manadero de las lágrimas que los judiós vierten de tantas angustias y malas horas que les cavsates. Tú puedes reír cuanto quieres sobre moşotros, ma tenemos esperanza en el Dio que mos salvará de tus manos y no mos dejará en hora de nuestro apreto.

El rey quijó hablar, pero Riqueta no le dejó.

– Te rogo que des comando que esta desgraciada demostre las negreguras y los males que tuve hecho a su pueblo. Y si es <sup>28</sup>que no pudo demostrar, es que todo lo que dijo ella es mentira y entonces rogo que la castigues fuertemente.

– Apróntate a haçer sobre mí los más fuertes castigos –le dijo Ester en quitando de su haldiquera otra carta que dio en mano del secretario–. Aquí está aseñalado en ancho toda la moneda que tomó esta mujer de mi pueblo con engaños y falsías. A\_lo menos si ella cumplía sus prometas diciendo que nos mampararía, ma todo lo que dice es mentira. También los cabellos de su cabeza son falsos. Esta cabellera tanto hermoşa no es que una peruca que ella se mete para taparse el calvo de su cabeza.

A estas hablas las caras de todos los asistentes se demudaron y todos pensaban que Ester se descaró mucho contra la regla.

El rey también no estuvo contente de estas hablas.

– Mete freno en tu boca –gritó él con muncha rabia–, ¿Cómo tuvites oşadía de hablar semejante delante de mí?.

Riqueta, de su parte, oyendo las palabras de Ester, sus caras se demudaron, sus piernas temblaban y se batían una con otra; un poco después le vino un fuerte deşmayo y se cayó en bajo.

Todos los príncipes acorrieron para arretornarla y en lo que la levantaban de en bajo, los cabellos se le enramaron en el mango de la espada de uno de los príncipes y la cabeza de Riqueta se topó calvuda con unos <sup>29</sup>cuantos cabellos apenas.

– ¡Quitalda de aquí!, exclamó el rey, y hizo de señas a sus mozos por-que metieran bien tino sobre ella.

– Esto no quíje nunca haçer –dijo Ester con abatimiento–. Mi idea era de mostrar solo sus malos hechos que hizo con mi pueblo.

El secretario meldó la segunda carta onde estaban pintadas todas las negreguras de la reina.

El rey se atorbió demaşıado oyendo el contenido de la carta, voltó la cara de parte de Ester y le dijo:

– Diles a los que te emyaron que esta hecha será tomada en consideración y encomendaré de pescusar bien, y si todo esto es verdad les tornaré entonces la moneda que tomaron de ellos. Vate en buena hora, mi hija, y te rengracio por todo lo que me descubrites.

## 7

Apenas Ester salió del palacio del rey que la coşa ya se expandió por toda la civdad y cada uno y uno contaba el hecho de un modo.

El rey, deşgustado, se encerró solo aquel día en una caşa y no dejó a ninguno entrar onde él.

A la noche se vido que el gobernador de Craco con el conde de Dobrin, enyueltos con sus mantos, entraron en el palacio del rey por una puerteica chica que había detrás <sup>30</sup>de su caşa.

Dos días después, rabí Yosef con el capo de la comunitá estaban ajuntados en la caşa de la yivda Natán esperando con despacencia a una persona.

La yivda se acercó a ellos y dijo:

– Hoy vino aquí el gobernador con un conde y me dijo «Manda a llamar a rabí Yosef con el capo de la comunitá que estén aquí junto tu sobrina Ester, que tengo de decírles coşas muy importantes».

Mientras que la yivda hablaba, Ester entró diciendo que el gobernador había venido. Este último entró y dijo:

– ¡El Dio está con vosotros! Hay esperanza que reušírés. El rey no dejó entrar a Riqueta onde él y ordenó, según lo aconsejimos el conde de Dobrin y yo, de mandarla a repoşar en un castillo a tres horas lejos de la ciudad hasta que estará enteramente buena de su haćinura. Ella dijo que está muy persa y que esto fue una buena ocasión para quitarla de la cara. Para que Riqueta no torne de nuevo en el palacio, moşotros la estamos despreciándola en ojos del rey y plantándole en su lugar otro amor, aquel de la linda Ester. Del resto el rey ya está mucho namorado de ti –dijo él aderesándose a Ester–. Y es por ti que demanda cada día; se entiende que él metió todas sus mientes en ti. El rey está curioşo y quere saber el fato verdadero de la peruca y cómo vinites a saberlo. Él quere asabentarse <sup>31</sup>bien también de todo lo que se escribió en la carta. Yo vos aconsejo de escribir otra carta en largo contando todos <sup>62</sup> lo que somportateş de la reina. Amañana la noche va estar el rey en la güerta de mi palacio y en aquella hora vienes tú a las escondidas sin ser vista de ninguno y le das la carta.

– Me espanto de ir sola –dijo Ester. Quero que me acompañe alguno.

– No te espantes –le dijo el gobernador en riendo–. Y[o] también vo estar ahí.

– Creo que no es ĵusto que una muchacha como mí camin[e] sola de noche.

– Siendo así, toma con ti a una persona, pero ¿a quién vas a tomar? El rey quere que esta venida esté secreta y que ninguno la sepa.

– Mejor es que mi primo Eli‘ézer me acompañe, siendo no tengo otro amigo más fiel de él y es muy guadrador de secreto.

– ¡Bien! ¡Bien! Sea como dices. Sigue <sup>63</sup> mis consejos y nunca te toparás arrepentida. Esto diciendo, él saludó a los asistentes y se fue.

## 8

Pasando dos días de esto, los ĵudiós de la Polonia estaban mucho espantados; en la ciudad había revuelta <sup>32</sup>grande, muncha ĵente corrían para la casa de la vıvda Natán, tanto ĵudiós como de resto de pueblos, todos los moradores de la ciudad hinchieron todo el camino de la casa

<sup>62</sup> Escrito טודוס.

<sup>63</sup> Escrito סיגיי.

de la yivda y estaban curiosos de saber lo que se había pasado. Ester, la sobrina de la yivda Natán, se pedrió la tarde de antes en súpito y no se supo qué fue de ella y creían que puede ser ella fue matada, ma cómo fue esta desgracia, no se supo. La gente decían que el gobernador juró que él no va reposar hasta saber qué le aconteció a Ester. Cada uno y uno tomó a estudiar por saber el fato de este acontecimiento tan curioso, ma lo que pensaba uno no pensaba otro y por más desgracia decían que vieron a Eli'ézer, hijo de la yivda, que estaba entolondrado y sus caras estaban blancas como caras de muerto, por seguro él quijo escaparla de poder de los matadores y por esto fue ferido y entolondrado. Esta era la conversación de la gente de aquel día.

La noche que quedaron de acodro con el gobernador, Ester y Eli'ézer se fueron en la güerta onde el rey y el gobernador ya la estaban esperando. En viéndola, el rey la recibió con muncha amistad y amor, y después que le demandó por el hecho de los cabellos cómo alcanzó a saber este secreto, Ester le dio la carta en la cuala era escrito en claro la moneda que tuvo tomado Riqueta de los judíos con achaques diferentes y todo lo que somportaron de <sup>33</sup>ella. Muncho tiempo estuvo ella hablando con el rey, el cual se inflamaba de más en más de su hermošura y no quería del todo espartirse de ella. Ma viendo que ya era muy tadre, él la mandó con palabras dulces diciéndole que hasta agora no sabía que una piedra tanto preciada y fina había guadrado en su ciudad y agora está pensando que no es de justo que esté escondida sin haéer ningún provecho.

Ester en saliendo de la güerta topó a Eli'ézer que la esperaba y le contó con muncha alegría y muncha inflamación todo lo que habló con ella el rey.

Hablando hablando ellos se ían por una calejica chica entornada de güertas por onde habían venido y no atinaron a dos hombres bien emburujados que venían a sus encontro. Estos últimos les taparon el pasaje y demandaron a Ester si ella era la hija del hermano de la yivda Ester. Apenas había respondido que ellos le echaron un manto grande sobre su cabeza y le aferraron las manos con fuerza.

Ester se debatió con toda su fuerza, pero no pudo soltarse de las manos que la aferraban. Eli'ézer quijo salvar a Ester, pero él fue fuertemente batido y ferido, los gemidos de Eli'ézer echaron a Ester en un

fuerte deşmayo, y cuando ella se despertó se topó echada sobre el suelo y encerrada en una fuerte prisión. Ella tembló de verse en este estado y pensó que puede ser la dejaron morir de hambre y sed. Muncho lloró <sup>34</sup>y exclamó con todas sus fuerzas por hacerse sentir, pero no oyó ningún ruido, entonces ella enforteció su corazón y metió toda su feúcia en el Dio, el cual la salvaría.

Una hora después, Ester oyó ruido de patadas. La puerta se abrió y Riqueta entró teniendo en la mano una candela, ella metió la candela sobre una piedra y se acercó a\_lado de Ester y le dijo:

– Ya caítes en mi mano y no hay quen podrá salvarte; tu prisión es a cincuenta metros de\_bajo de tierra y está segura que ninguno verná buşcarte aquí.

– Yo estó en poder de el Dio –respondió Ester–, sin su licencia no puede alevantar ninguno la mano, afueras de el Dio no hay poder en tu mano de hacerme nada, lo que es bueno en sus ojos que haga Él con mí.

– Tú menospreciaes y hićites pedrer mi honor, me trujites en muncha vergüenza, todos los moradores de la Polonia se burlan de mí, tú y tus vidas están agora en mi mano y con mi voluntad vas a morir en esta prisión a poco a poco con munchas sufrienzas.

– El Dio de mis padres me salvará de tus apretos y oirá mi exclamación, siendo yo so limpia de pecado....

– ¡Limpia de pecado! –exclamó Riqueta con muncha inflamación–. ¡Mentiroşa! Tu corazón te sombayó y queres heredar a tu señora, ¿esto no lo contas pecado?

– Lo que hiće –respondió Ester–, no fue con inteción. Yo me <sup>35</sup>ocupí a llevar la carta al rey por informarlo todo lo que somportaron mis hermanos de ti y por afito se descubrió también tu mácula.

– Puede ser que tú no querías hacerme esto –respondió Riqueta–, ma por seguro te sombayeron alguna mala gente que buşcan a quitarme del mundo. Lo que hićites ya pasó, en tu mano está de adobar el mal que trujites sobre mí, si queres que no te mate deja tu ley y hácete cristiana; yo te mandaré en la Bohemia onde tengo un pariente el cual te dará todo lo que quererás y nada te mancará....

– No continúes a hablar, hasta mi último riflo yo no voltaré mi ley. Todo lo que quererás podré hacerte, ma esto no.

– Si es así y que en verdad quieres vivir, yo te aconsejo que hagas otra cosa; tú tienes que decir delante de tres señores que el conde de Dobrin y el gobernador de Craco te sombayeron que eches tósigo adientro del vino que mandí a tomar de la birrería de tu tía y yo en bebiendo este vino me trujo un fuerte callentor en mi cabeza y me cayeron todos los cabellos. Y tú te dejates sombayir de ellos y me hiécites esta hecha, siendo me aborreces, por-que yo so cavásante de los males de tu pueblo. Y es así que venites a saber el secreto de los cabellos y que agora ya te arrepentites de haéer esta mala hecha que descubrites este secreto delante del rey y los príncipes. Entonces <sup>36</sup>/yo te perdono y te do licencia que partas de esta civdad.

– ¿Qué me diéces? –esclamó Ester–. ¿Yo que hable mentiras delante de señores? ¿Cómo que pague mal en lugar de bien a aquellos que están penando por haéer bien a mi pueblo? No, esto no hago, más me contento a morir de hambre y no haéer este grande pecado.

– No te imagines que lo que te dije que te vo dejar morir de hambre es solo por espantarte, estate segura que haré mi palabra y no podrás escapar de mí.

Ella continuó a hablarle de munchas maneras, cuando con boca dulce y cuando con fortaleza y mostrándole muertes demudadas.

Ester no voltó de su palabra y le dijo:

– Solo el Dio es que me quitará de está prisión y me salvará de tu mano.

En viendo Riqueta que no ganó nada con sus amenazas, tomó la candela en su mano cerró la prisión de nuevo y se fue.

## 9

Apenas Riqueta salió de la prisión y cerró la puerta, súbito se oyó voz de patada de hombres y sonido de espadas y lanzas.

– ¿Ónde está? –gritó un hombre a Riqueta–. Tu alma tienes en perícolo, si caye en bajo un cabeo de su cabeza.

A estas hablas Riqueta se aturbó y sus piernas <sup>37</sup>/temblaron hasta que le cayó la candela que tenía en su mano.

El conde de Dobrin y el rey Caśimir aparecieron después acompañados de muchos soldados, el rey abrió la prisión y vido a Ester, voltó sus faces a Riqueta y le dijo con ira y saña:

– ¿Hasta este carar arribaron tus negreguras que metites gente en los caminos por aferrar a las hijas de mis súditos y meterlas en la cárcel? ¿Hasta este carar te sombayó el soberbio de tu corazón?

Riqueta respondió con muncha altigüeza diciendo:

– Me espantí no sea que esta muchacha se fuyera antes de venir con ella a jużgo, por esto me aconantí a meterla en esta prisión y meter sobre ella guardia hasta que se egşamine la coşa bien bien.

– Mi señor, el rey –gritó Ester–, te rogo, apiádate de mí y no me dejes morir muerte cruenta y sufrir de la hambre.

– ¿Cómo? –gritó el rey con muncha rabia en mirando a Riqueta–. ¿También esta negregura querías haćer y dejarla morir de hambre? Señor conde Dobrin, esta mujer merece que la desterremos de nuestra tierra y mandarla a la Bohemia, tierra de su nacimiento. No tengo el plaćer de trayerla a jużgo por sus ladronicios y sus negreguras y por lo que pensó de matar a Ester.

– ¿Verdad es que no tienes el plaćer de traerme a jużgo? –gritó Riqueta–. No es coşa poca esta buendad que no <sup>38</sup>cortas la cabeza de una mujer que tanta amor tenías con ella y la desterras como una descarada; munchas gracias, señor, por esta buendad. Macari que topes dopia paga en esta judía que ella es la cavşa vera de todos estos males entre mí y entre mis enemigos.

– Enyíala a tu palacio –dijo el rey al conde Dobrin–. Y que esté encerrada ahí hasta el punto que partirá de nuestra tierra.

Con unos ojos centellando miró Riqueta por la última vez al rey y ella fue llevada por unos cuantos soldados.

Las turbas de la muerte y los apretos y desgracias que alcanzaron a Ester en esta fuerte nochada hićieron en su alma unos efetos tanto fuertes hasta que no tuvo fuerza de tornar a la civdad con el rey, ella se deśmayó y se topaba en fuerte perícold; cuando la yivda Natán supo que se topó su sobrina, dejó su caşa y vino en la caşa onde estaba echada haćina por rejirla en su haćinura.

El rey venía cada día en el palacio por saber de la salud de Ester; la vida se alegraba y se gustaba muy mucho por toda esta honor y cuando la hacina empezó a amejorearse de su hacinura, con la mucha ayuda de los médicos mandados de el rey, y que ya salió de perículo de muerte, su tía la afejugó mucho a que le diera ella misma los rengraciamientos a el rey por tantas buendades que <sup>39</sup>hiço con ella.

La alma del rey se había apegado con Ester<sup>64</sup>, y cuando ella empezó a tomar fuerzas, él no se meneaba caji de su lado.

En fin, un día cuando Ester se había sanado cumplidamente, el rey le descubrió su amistad y su amor y que dešearía cašarse con ella. Ella podría muy bien guadrar su ley y no dejarla.

Ester se echó a los pies del rey por rengraciarlo de todas sus buendades.

El rey la alevantó del suelo, la besó y le dijo que estuviera siempre alegre; su amistad por ella sería sin cabo y que no se espartirían nunca.

Unas cuantas semanas después de estos acontecimientos el rey Cašimir se cašaba con la hermoša Ester y todos sus súditos, cristianos como judioš, estaban alegres de haber escapado de Riqueta que les había hecho tantos males.

Ester quedó firma<sup>65</sup> toda su vida en su judešmo; siempre bušcó de contrariar al probe y render justicia al aprimido.

El rey la amaba más y más por la buendad de su corazón. Ella parió dos hijos y dos hijas, los cualos fueron engrandecidos con buenas dotrinas.

Cuando Ester murió, el rey no pudo del todo afalagarse y no se cašo más con otra mujer.

<sup>40</sup>El rey ordenó de escribir estos vierbos en hebreo sobre la piedra onde fue enterada su amistoša y querencioša mujer:

«Esta es la fuesa de Ester, que amó a su pueblo y su ley.

Esta es la fuesa de Ester la muy amada del rey Cašimir».

---

<sup>64</sup> Es decir, que le tenía afecto.

<sup>65</sup> Escrito פִּירְמָה.

## Glosario

**abocarse** ‘inclinarse’.– **aconantar(se)** ‘adelantar(se)’.– **achetar** (it. *accettare*) ‘consentir, aceptar’.– **aderesarse** ‘dirigirse’.– **afalagarse** ‘consolarse’.– **afeitarse** ‘adornarse, embellecerse’.– **afejugar** ‘molestar, insistir’.– **africión** ‘aflicción’.– **aħarbar** (tc. *ħarb*) ‘golpear’.– **aında** (pt. *ainda*) ‘todavía, aún’.– **alma: meter el ~ en la palma** ‘arriesgar la vida’.– **anticas** (it. sing. m. *antico*) ‘antiguas, anticuadas’.– **asabentarse** ‘enterarse, informarse’.– **atagantarse** ‘estar harto, cansarse’.– **atinar** ‘ver, fijarse’.– **auspid** ‘invitado, huésped’.– **avantaĵe** ‘ventaja’.– **avante** ‘antes’.– **avenir** (fr. *avenir*) ‘futuro, porvenir’.– **ayoltarse** ‘voltearse, cambiar’.– **aĵidearse** (tc. *aci-*) ‘compadecerse, tener piedad’.– **barandados** ‘pasillos, galerías’.– **birrería** (it. *birreria*) ‘cervecería, taberna’.– **boy** (tc. *boy*) ‘estatura, tamaño’.– **caler** ‘ser necesario, convenir, hacer falta’.– **callentor** ‘calor, fiebre’.– **capo** (it. *capo*) ‘jefe’.– **carar** (tc. *karar, kadar*) ‘grado, punto’.– **caşalino** ‘aldeano, villano’.– **celarse** ‘envidiar, encelar’.– **comando** (it. *comando*) ‘mandamiento, orden’.– **comisionarios** (fr. sing. *commissionnaire*) ‘comisionistas’: personas empleadas para desempeñar comisiones mercantiles.– **comunitá** (it. *comunità*) ‘comunidad’.– **concilio** ‘delegación’.– **corazón: ancharse** <a alguno> **su** ~ ‘alegrarse’ || **hablar** <alguno> **a/con su** ~ ‘pensar, reflexionar’ || **yoltar** <a alguno> **su** ~ ‘hacer cambiar de opinión <de alguien>, convencerlo’.– **cualunque** (it. *qualunque*) ‘cualquier, cualquiera’.– **dacios** (it. *dazio*) ‘impuestos, tributos’.– **dadás** ‘golpes’.– **demudado** ‘raro, extravagante’.– **demudarse** ‘alterarse’.– **dirito** (it. *diritto*) ‘derecho’.– **dopia** (it. m. *doppio*) ‘doble’.– **embarazada** ‘ocupada, liada’.– **emburuĵados** ‘envueltos, camuflados’.– **empresentar** ‘donar, regalar’.– **empiegados** (it. *impiegato*) ‘empleados’.– **enegrecer** ‘hacer que alguien se vuelva malvado’.– **engrandecer** ‘crecer, hacerse mayor’.– **engrandecidos** ‘criados, educados’.– **entolondrado** ‘contusionado, magullado’.– **escapar** ‘salvar, rescatar’ || ‘acabar(se), terminar’ || ‘huir’.– **escopo** (it. *scopo*) ‘objetivo, blanco’.– **facha** (it. *faccia*) ‘cara, rostro’.– **falsear** ‘engañarse’.– **falsías** ‘fraudes, falsedades’.– **faces** ‘cara, superficie’.– **fato** (it. *fatto*) ‘hecho, suceso’.– **fecha** ‘acción, hecho’.– **fianza: salir** ~ ‘hacerse fiador’.– **ficsar** (pt. *fixar*) ‘determinar, fijar’.– **fonsado** ‘ejército, hueste(s)’.– **fraguado** ‘construido’.– **gracia: topar** <algo/alguno> ~ **en los ojos de**

<alguien> ‘gustar, caerle bien’.- **ħacína** ‘enferma’.- **ħacínura** ‘enfermedad’.- **haldiquera** ‘bolsillo’.- **hecha** ‘acción, hecho’.- **henchir** ‘llenar, henchir’.- **indagora** ‘ahora mismo, en este momento’.- **ĵudeísmo** ‘judaísmo’.- **ma** (it. *ma*) ‘pero’.- **mamparar** ‘proteger, amparar’.- **mayorgarse** ‘prevalecer, dominar’.- **meguilá** (hb. מגילה) ‘rollo, libro bíblico de Ester’.- **meldar** ‘leer’.- **muchiguar** ‘aumentar, multiplicar’.- **negregura** (pt. *negregura*) ‘desgracia, infortunio’.- **negro** ‘malo, malvado’.- **pará** (tc. *para*) ‘moneda’.- **Par‘ó** (hb. פרעה) ‘el Faraón’.- **pascua** ‘fiesta, festividad’.- **patada** ‘paso, pisada’.- **pechas** ‘impuestos, contribuciones’.- **perícólo** (it. *pericolo*) ‘peligro’.- **persa** (it. m. *perso*) ‘desorientada, perdida’.- **peruca** (pt. *peruca*) ‘peluca’.- **podestar** ‘dominar, mandar’.- **primas: de ~ a primeras** ‘de nuevo’.- **probe** ‘pobre’.- **pujár** ‘aumentar, ascender’.- **rab** (hb. רב) ‘rabino, maestro’.- **regalada** ‘muy querida, adorada’.- **regmido** ‘rescatado, redimido’.- **rengraciamientos** (it. sing. *ringraziamento*) ‘agradecimientos’.- **rengraciar** (it. *ringraziare*) ‘agradecer, dar las gracias’.- **reušir** (it. *riuscire*) ‘triunfar.- tener éxito’.- **rogativa** ‘súplica, ruego’.- **sombayir** ‘engañar, embaucar’.- **tajár** ‘destruir’.- **tálamo** ‘asiento de honor’.- **tino: meter ~ ‘atender’ || venir al ~ ‘ocurrirse’**- **trespišar** ‘pisotear, humillar’.- **ultimar** ‘establecer, decidir’.- **verseto** (it. *versetto*) ‘versículo’.- **ĵierbos** ‘palabras’.- **voltar** ‘cambiar, tornar’.

*Recibido:* 18/04/2023

*Aceptado:* 17/05/2023